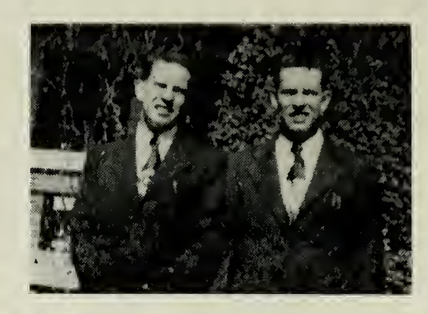
Liahona

ABRIL DE 1949

Misioneros Nuevos en la Misión Hispanoamericana



Tharol Lefler
Heber City, Utah



Roy y Ray Olsen
Driggs, Idaho



Laverne Clinger
Aberdeen, Idaho



Warren Child
Blanding, Utah



Cresencia Durán
Rodarte, New Mexico



Wanda Farmer
Boise, Idaho

ESCENAS DEL DRAMA DE NAVIDAD

"Los Regalos de los Niños"—Del Río, Texas.



Elida Padilla y Dolores Treviño



José Treviño

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Abril 1° de 1949

AÑO XIII No. 4

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días
Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:
Maurice D. Bowman
Venna Rasmussen

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Editorial

¿Por qué sufrirá tanto el género humano?

(Tomado del Church News de Marzo 9, 1949.)

Es una admiración para muchos, el hecho de que el género humano sufre. Vemos a un niño inocente que está enfermo, o tiene pena o dolor. Una madre fielmente sufre por semanas y meses antes de que venga la muerte, y misericordiosamente lo acaba todo. A nosotros nos admira el porqué. Un hombre recto que ha servido al señor por toda su vida, pasa por mucho dolor antes de la muerte. ¿Por qué? ¿Tiene alguien la respuesta?

La pregunta es tan vieja como el hombre. La respuesta completa yace en la mente de Dios, pero aunque el hombre en general no lo tiene, mucho de la explicación es conocida por nosotros.

Todos los que han sufrido, conocen el efecto del dolor para con nosotros. El dolor humilla al hombre; lo hace realizar su propia inabilidad, su nadería ante Dios, quien es el único que puede gobernar las grandes fuerzas de la naturaleza. El dolor trae la refinación, como el oro en un crisol. El hombre pierde muchas de sus impurezas en el fuego de la angustia. El dolor es también maestro de disciplina. Nos enseña a ser obedientes. Esto fué parte de la experiencia del Salvador mismo, porque él también aprendió la obediencia por las cosas que sufrió.

Luego el sufrimiento nos enseña a comprender las cosas que sufren otros, más bien que cualquier otro modo. Nos han enseñado que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. ¿Podemos hacer esto si no tenemos la ligadura de la simpatía? ¿Y hay otra cosa que trae esa unión de simpatía tanto como la experiencia similar? ¿Podría ser que Dios tuvo eso por propósito cuando dió al antiguo Israel la ley de diente por diente y ojo por ojo? San Pablo llamó a dicha ley: "Maestra de escuela para traernos a Cristo".

Nos es mandado que amemos al Señor con todo el corazón. ¿Podemos hacer eso si no tenemos aprecio por lo que hizo por nosotros? ¿Y podemos apreciar sus hechos si no conocemos un poquito por lo que pasó por parte de nosotros? El sufrió, y murió, derramando su sangre para nosotros. ¿Si sufrimos nosotros, no apreciamos más sus sacrificios y por resultado tenerle más amor? "Yo, Dios, he sufrido estas cosas para todos, para que no sufriesen si se arrepintieren, pero si no se arrepintieren sufrirán aun como yo; el cual sufrimiento causo a mí mismo, aun Dios el más grande de todos, temblar a causa del dolor y sangrar en cada poro, y sufrir en cuerpo y espíritu, y querer disminuir y no tomar el vaso amargo." ¿Cuándo tenemos que sufrir nosotros, no llegamos más cerca a Dios, sintiendo en cierto grado lo que sintió El en proporción infinita?

(Continúa en la pág. 173)

Editorial

No Falta Honor

(Tomado del "Church News" de enero 19, 1949.)

Hay una manera de pensar que aflige a muchos entre nosotros, e induce a ciertas personas a que disminuyan los productos o las enseñanzas de sus propias instituciones y que exalten a los demás. Se hace esto a menudo sin que haya una razón clara, además de que aquellos individuos no pueden creer que puede "salir una cosa buena de Nazaret".

El empleado a veces hace observaciones ásperas acerca de la compañía por la cual trabaja, o acerca de los productos de esa compañía. Algunos tienen la idea, también, que alguna cosa, para ser buena, tiene que venir de fuera del país—si son de América, piensan que son inferiores.

Luego hay aquellos que quisieran ponernos bajo un gobierno, que en el extranjero se ha probado falso, y destruir nuestra libertad que nos ha hecho el pueblo más grande en el mundo.

En nuestra propia Iglesia, hay este modo de pensar. Aquí otra vez tenemos los que creemos que no puede "Salir una cosa buena de Nazaret". Ha sido cierto, tanto entre los Santos de los Ultimos Días, como en cualquiera otra gente, que a un profeta no le falta honor a excepción de en su propio país. Cuente Ud. las personas que porque sufren con esa actitud, critican a las publicaciones de nuestra Iglesia. Piense de aquellos que desprecian el plan de bienestar y lo llaman inútil o inferior al socorro de Estado. Y acuérdese de los que critican a las autoridades generales, porque urgen a la gente que apoyen a sus propios negocios de ellos.

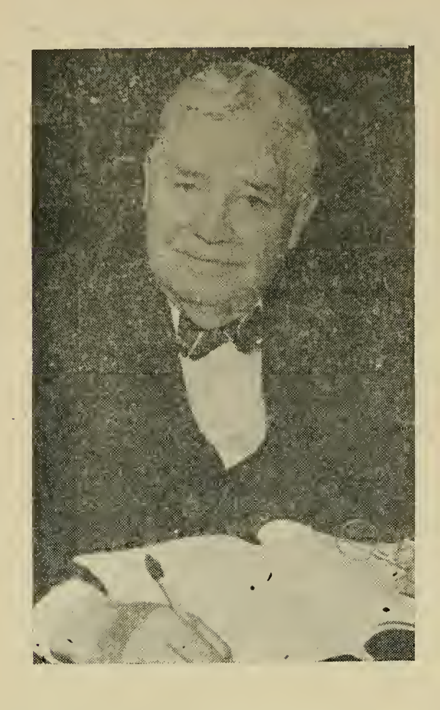
¿Es malo el favorecer y desarrollar los intereses rectos de uno? ¿Es malo el apoyar sus propias instituciones? ¿Son inferiores los negocios que maneja la Iglesia, nada más porque la Iglesia los maneja? Y si son inferiores, ¿quién tiene la culpa? ¿Quiénes hacen la comunidad de la Iglesia? Igualmente podemos preguntar: ¿es inferior un reloj, un motor, o un aeroplano, porque es hecho en América?

Bajo ciertas circunstancias, actitudes como estas se pueden considerar, enteramente, como actitudes infieles. ¿En los tiempos de Jesús, le fueron leales aquellas personas quienes dijeron que no podía salir cosa buena de Nazaret, y como burla le llamaron hijo de un simple carpintero? El enseñó que los que no estaban con él estaban contra él.

¿A qué grado es una denegación de la verdad de Cristo cuando uno de los Santos de los Ultimos Días tiene vergüenza para con su propia religión, y de sus normas altas morales, de la historia de su pueblo, o de las instituciones de nuestra Iglesia?

(Continúa en la pág. 174)

Jesús El Cristo, El Hijo Resucitado de Dios



Discurso pronunciado por el presidente J. Rubén Clark el domingo de Pascua, 28 de marzo de 1948.

Hoy hace diecinueve siglos y medio según el cómputo del hombre, una mujer solitaria, impelida por el amor, caminaba rápidamente por el empedrado de las calles que conducían al Gólgota y el sepulcro recién hecho, propiedad de José de Arimatea, donde había depositado al Maestro. En el profundo silencio de la madrugada, si se hubiese detenido para escuchar, podría haber oído a los sacerdotes en el patio del templo llamado al atalaya en las almenas del Santo edificio, preguntándo si se había esclarecido el cielo hasta Hebrón, porque esa era la hora que se daba principio al sacrificio matutino. Pero el atalaya no respondía. porque aún estaba obscuro.

Llegando a la tumba, y hallando que la piedra había sido quitada y que ya no estaban allí los soldados que había puesto el sumo sacerdote, María Magdalena, pues esta era la mujer de quien hablamos, corrió para avisar a Pedro y a Juan que el cuerpo ya no estaba allí; no sabía dónde lo habían llevado. Dándose prisa para volver al sepulcro, llegando Juan antes que Pedro, descubrieron que la tumba estaba vacía, y la ropa en que había sido envuelto se hallaba a un lado. Se volvieron de allí, Pedro pensativo mientras que Juan, según él, "vió y creyó".

María Magdalena, de quien había echado fuera siete demonios, estaba fuera llorando junto al sepulcro; y bajándose para mirar adentro, vió dos ángeles, uno sentado a la cabecera y el otro a los pies donde el cuerpo de Jesús había estado.

"Mujer, ¿Por qué lloras?" le dijeron. Respondió ella: "Porque se han llevado a mi Señor, y no se dónde lo han puesto."

Llegó al lado de ella un hombre que le preguntó: "¿Por qué lloras?

"Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré", le contestó ella, creyendo que era el hortelano.

Entonces Jesús, porque este era aquel hombre, le dice: ¡María!; y ella, reconociéndolo, dominada por la emoción, se volvió y le dice: ¡Raboni! ¡Maestro!

Queriendo ella tocarlo, él con mucho cariño se lo prohibió, diciendo: "No me toques: porque aún no he subido a mi Padre: más ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios."

Regresando, ella contó a los discípulos todo lo que había sucedido, mas no la creyeron.

María vió al Cristo resucitado, hablo con él y lo hubiera tocado, si él lo hubiera permitido.

Al salir el sol, María, la madre de Jacobo, Salomé y otras mujeres llegaron a la tumba con especias a fin de preparar el cuerpo para su sepultura final, pensando quién quitaría la pesada piedra de la boca del sepulcro para que pudieran entrar. Pero ya estaba abierta la tumba. Se pusieron junto a ellas dos varones con vestidos resplandecientes, declarando:

"Buscáis a Jesús el Nazareno. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, mas ha resucitado. Id, decid a sus discípulos y a Pedro, que él va antes que vosotros a Galilea: allí lo veréis, como os dijo."

Y como ellas iban huyendo del sepulcro, con temor y gran gozo para dar las nuevas a sus discípulos y he aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: "Salve". Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesus dice: "No temáis: id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán."

Y así, sin contar a nadie por el camino, las dos mujeres y María Magdalena volvieron y contaron estas cosas a los once, y a todos los demás. . . mas a ellos les parecía como locura las palabras de ellas, y no las creyeron.

La otra María, Salomé y las mujeres que iban con ellas vieron al Cristo resucitado, hablaron con él y lo tocaron.

Al avanzar este primer día Jesús permaneció cerca de allí aparentemente no queriendo apartarse de los lugares de su ministerio mortal, ni de sus amados discípulos, sabiendo cuánto necesitaban su ayuda, ya que no estaba él presente entre ellos.

De manera que mientras Cleofas y otro discípulo tristemente viajaban hacia Emmaús, Jesús se acercó a ellos para acompañarlos. "Mas los ojos de ellos estaban embargados, para que no lo conocieran." Les preguntó de qué hablaban. En respuesta le contaron de Jesús y de la esperanza que habían tenido que él fuese "el que había de redimir a Israel." Le relataron su muerte, su sepultura, la tumba vacía, los ángeles que habían visto las mujeres. Jesús, queriendo enseñarles a andar en la fuerza del Espíritu les dijo: "¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!" Entonces les explicó, comenzando desde Moisés, lo que los profetas habían dicho de Cristo. Al llegar a la aldea donde iban, hizo como que iba más lejos, pero ellos lo detuvieron y le rogaron que se quedase con ellos porque ya era avanzada la hora. Los acompañó y se sentó con ellos para cenar. Tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo dió a ellos. Entonces sus ojos fueron abiertos, lo reconocieron, pero él desapareció de su vista.

"Y decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?"

No lo habían sabido, pero habían recibido el testimonio del Espíritu antes que les llegase el testimonio de sus ojos.

Regresando a Jerusalén hallaron a los discípulos reunidos y a otros que estaban con ellos, diciendo "Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón." Y entonces relataron a los discípulos cómo ellos mismos habían andado, hablado y comido con Jesús.

Y mientras hablaban el uno con el otro, Jesús repentinamente se puso en medio de ellos. Espantados y asombrados, "pensaban que veían espíritu". Preguntándoles porqué se turbaban y

porqué subían pensamientos a sus corazones, les dijo:

"Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy: palpad y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo."

Y mientras vacilaban "no creyéndolo aún ellos de gozo, y maravillados," les pidió qué comer. Trajeron parte de un pez y un panal de miel, y él comió delante de ellos. El Cristo, el Creador de todas las cosas que fueron hechas, el segundo miembro de la Trinidad, el mismo Hijo creado a la imagen expresa del Padre, y quien ahora volvía para sentarse a la diestra tangible en forma humana que hablade Dios, su Padre, era una persona que andaba y comía, que hacía lo que había visto a su Padre hacer. Entonces les dió instrucciones así como había enseñado a los dos discípulos en camino a Emmaús, y se regocijaron. Les confirió el Espíritu Santo y el poder para remitir y retener pecados.

Todos éstos hablaron con el Señor resucitado, y lo tocaron, y comieron con él.

Pero Tomás no había estado presente. Cuando le dijeron que Jesús los había visitado, no lo creyó afirmando que él también tendría que ver, y que también tendría que meter "mi dedo en el lugar de los clavos, y mi mano en su costado" para creer.

Ocho días después estaban otra vez los discípulos juntos, las puertas cerradas. Repentinamente Jesús se puso entre ellos e invitó a Tomás que lo tocara, diciéndole: "No seas incrédulo sino fiel. Entonces Tomás respondió, y díjole: ¡Señor mío, y Dios mío!

"Dícele Jesús: Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron."

Una vez más los discípulos habían hablado con el Cristo resucitado, y habían tocado su cuerpo.

Pero los discípulos todavía no entendían su llamamiento y su obra. Pedro dijo a Tomás, Natanael, los hijos de Zebedeo y otros dos: "A pescar voy." Los otros respondieron que lo acompañarían, y se dirigieron al mar de Tiberias, donde se pusieron a pescar, trabajo que habían conocido antes de ser llamados al servicio del Maestro. Pescaron toda la noche sin coger nada. Al amanecer, mientras se acercaba a la orilla, vieron allí a un hombre que los llamó preguntándoles si tenían algo que comer. Cuando respondieron que no, les dijo: "Echad la red a la mano derecha del barco, y hallaréis." Obedecieron, y la red se llenó casi hasta reventar. Esta era la señal que tres años antes, Jesús había manifestado a Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan, al llamarlos a su servicio, diciéndoles:

"Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres." (Mateo 4:19) Este recuerdo debe haber surgido en la mente de Juan, pues le dijo a Pedro: "El Señor es"; y Pedro, ciñiéndose la ropa, porque estaba desnudo y no quería presentarse así delante del Señor, se echó a la mar para ir al Maestro. Entonces, después de amonestarlos por haber abandonado su servicio tan pronto, luego que hubieron comido, Jesús preguntó a Simón Pedro por tres veces "Simón, hijo de Jonás ¿me amas?" Tres veces Pedro contestó: "Sí, Señor: tú sabes que te amo." Y las mismas veces el Cristo le recomendó: "Apacienta mis ovejas."

Una vez más, hablaron y comieron con él Señor resucitado y recibieron instrucciones de él. Más tarde apareció a Jacobo, y más de quinientos hermanos juntos y a Pablo (I Cor 15:6-8).

Se manifestó de nuevo a sus apóstoles en el monte de Galilea a donde los había llamado, y mientras los adoraban, todavía así había unos que dudaban. Declarando que todo poder le había sido dado en el cielo y en la tierra, les dió su cargo y comisión de

enseñar a todas las naciones, bautizando, y enseñando los principios que él les había dejado.

Por último, recomendándose que se quedasen en Jerusalén hasta que fueran "investidos de potencia de lo alto", alzó sus manos y los bendijo, "y aconteció que bendiciéndoles, se fué de ellos; y era llevado arriba al cielo y una nube le recibió y le quitó de sus ojos." Así ascendió para sentarse a la diestra de Dios.

Mientras los discípulos estaban con los ojos puestos en el cielo, se llegaron a ellos dos varones en vestidos blancos, diciéndoles:

"Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo."

De manera que por cuarenta días después de la mañana en que María primeramente lo había visto a la entrada del sepulcro, Jesús había andado con sus discípulos. Lo vieron, lo oyeron, anduvieron con él dicho: "El espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo." Se había levantado en verdad, un ser resucitado de carne y huesos, un hombre creado a la imagen expresa del Padre, un alma perfecta, las primicias de la resurrección, el Unigénito del Padre, el segundo de la Trinidad.

El Cristo vino también a este hemisferio, a las otras ovejas de quienes había hablado mientras se hallaba en Jerusalén, y ejerció su ministerio a favor de sus multitudes durante tres días gloriosos.[2] Con estas otras ovejas también habló, bendijo a sus niños, les dió de comer, les administró el Sacramento, llamó otros discípulos a quienes también dió comisiones divinas.

Mientras Jesús aún se hallaba en su estado mortal en la Palestina, hubo dos grandes ocasiones en que fué llamado el Cristo.

La primera de estas fué cuando él y los discípulos habían pausado en su gran misión entre los galileos para descansar momentáneamente de sus obras. Se hallaban en la región de Cesárea de Filipo. Mientras descansaban, Jesús preguntó a sus discípulos, diciéndoles: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?" Le contestaron que unos decían Juan el Bautista, otros Elías, algunos Jeremías o uno de los profetas. Entonces para sondear su propio conocimiento y testimonio, Jesús les preguntó directamente: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente." A esta confesión el Salvador respondió: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos." Pedro por un instante percibió la verdad completa.[3]

Así también sucedió con Marta la humilde, cuando ella se quedó con Jesús, al tiempo de la muerte de su hermano, diciéndole: "Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no fuera muerto."

"Dícele Jesús: Resucitará tu hermano. Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurrección en el día postrero.

"Dícele Jesús: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá eternamente. ¿Crees esto?

"Dícele: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo."[4]

De manera que aún mientras vivía entre ellos, los más humildes—Pedro, el pescador, y Marta, la que " se distraía en muchos servicios"[5] —recibieron el testimonio por el cual los hombres desde entonces han vivido devotamente y muerto gloriosamente. Que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios.

(Continúa en la pág. 174)

Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón



(Continuación)

(Traducción del libro "Seven Claims of the Book of Mormon", de los Elderes Juan A. Widtsoe y Franklin S. Harris, h., por Fermín C. Barjollo.)

(Continuación)

SEXTA AFIRMACION: EL CONTENIDO DEL LIBRO ES INSPIRADO.

9 PROFECIAS.—Hay muchas profecías en el Libro de Mormón proferidas por los historiadores que fueron custudios de las planchas de las cuales fué traducido el Libro. Unas pocas de ellas son dadas a continuación para mostrar la inspirada naturaleza del mismo.

TRES TESTIGOS.— "Tres testigos verán al libro por el don y poder de Dios. En los escritos del Primer Nefi está hecha la predicación con referencia a tres testigos que testificarán de la verdad del Libro de Mormón... "(quienes) lo verán por el poder de Dios, además de aquél al que el libro será entregado; y ellos testificarán de la verdad del libro y de las cosas que contenga" (2 Nefi 27:12-13). Una profecía similar se encuentra en Ether 5:3: "...y a tres serán ellas (las planchas nefitas) mostradas por el poder de Dios, los que sabrán con certeza que estas cosas son verdaderas". ¿Estaría en el poder de un impostor causar que un ángel bajara del cielo y se presentara ante estos testigos a la luz del día y exhibiera las planchas nefitas y el Urim y Thumim? ¿Podría él causar que la gloria de Dios más brillante que la luz del sol al mediodía, brillara alrededor de ellos? ¿Podría él causar que la voz de Dios fuera oída, en medio de su gloria, diciendo que la obra era verdadera, la traducción correcta y ordenar a los testigos que dieran sus testimonios de esa verdad a todo el mundo?" (Roberts 3: 247-249).

OPOSICION AL LIBRO DE MORMON.—"El Señor dijo al Primer Nefi del clamor que se levantaría contra el Libro de Mormón... "Y que las palabras de tu posteridad; y porque mis palabras irán resonando habrá muchos de los gentiles que dirán: ¡Una Biblia!, tenemos una Biblia y no puede haber ninguna otra Biblia. (2 Nefi 29:1-3). Es notorio que este clamor fué levantado y aún hoy es levantado a veces contra el Libro de Mormón. Fué usado no solamente como el mejor, sino como suficiente argumento contra la aceptación del Libro de Mormón por, Orson Pratt). Estrechamente asociada con la noción sectaria de la cesasión de la revelación y milagros, está también la idea que las escrituras hebreas contienen todo lo

que Dios se ha dignado revelar al hombre". (Roberts 3:253-255).

MUCHOS CREERAN EN EL LIBRO. —"Porque después que aparezca el Libro del que he hablado (es decir, el L. de Mormón) y se halla escrito para los gentiles, y sellado nuevamente para el Señor, habrá muchos que creerán en las palabras que estén escritas". (2 Nefi 30:3). Ya sea que esta profecía sea acreditada al Primer Nefi, 500 A. C., o no se le conceda otra autoridad que José Smith, y no mayor antigüedad que 1830, es igualmente profética en su carácter".

Hay 750.000 miembros vivos (996.505 según reporte de abril de 1947) además de aquellos que han muerto en la fe, o "que una vez lo aceptaron en su fe y que después por sus transgresiones perdieron el espíritu de la obra y se separaron de la Iglesia; pero, quienes en la mayoría de los casos, continuaron manteniendo su fe en el Libro de Mormón, y aquellos que fueron traídos a una creencia en el Libro de Mormón, pero que no tuvieron el sacrificio involucrado en una manifestación pública de su fe. . . Una prueba más es, las muchas lenguas e idiomas en que el Libro de Mormón ha sido traducido". (Roberts 3:283-284).

MISIONES A LOS INDIOS.— "Y entonces el resto de nuestra posteridad sabrá acerca de nosotros, y ellos se regocijarán" (2 Nefi 30:4-6). Los muchos que creen en el Libro de Mormón, tienen que llevarlo a los restos del pueblo de Lehi, los indios americanos. Y es muy conocido que así lo han hecho. Sólo hacía 6 meses que la Iglesia había sido organizada, cuando envió una misión a los lamanitas". (Roberts 3:286).

NO HABRA REYES EN AMERICA. —El profeta Jacob, profetizó: "Esta tierra será un país de libertad para los gentiles y en ella no se elevarán reyes entre ellos". (2 Nefi 10:10-14). Esta profecía ha sido cumplida, desde Alaska en el norte hasta el estrecho de Magallanes en el sur del continente, el "nuevo mundo" bajo la consagración de Dios está bendecido con libertad, e instituciones republicanas, no monárquicos.

Podría objetarse que esta profecía ha fallado a causa de dos grandes tentativas de establecer monarquías en el nuevo mundo por gobiernos europeos, uno en Brasil y el otro en México. Don Pedro fué hecho rey del Brasil al independizarse éste de Portugal en 1822; después de un gobierno tiránico el pueblo se sublevó contra él y lo expulsó en 1831. Su hijo, un niño de 6 años, fué proclamado emperador y el país fué gobernado por regentes hasta 1841. Don Pedro II fué un buen emperador; en 1889, él se sometió a los deseos del pueblo y abdicó su trono a favor de un gobierno republicano. En 1862, Francia, Gran Bretaña y España, en conjunto, enviaron una expedición militar a México y forzaron el pago de ciertos reclamos. Cuando su objeto fué logrado, Gran Bretaña y España se retiraron. Napoleón III, emperador de Francia, consideró la oportunidad favorable para el establecimiento de un imperio latino en el mundo occidental. Invitó al archiduque Maximiliano, para que aceptara la corona, prometiéndole mantenerlo con un ejército de 25.000 soldados franceses. El imperio se fundó, pero el gobierno republicano de México lo combatió y aun cuando los Estados Unidos, la Gran Bretaña, Francia y Austria intervinieron diplomáticamente para salvar la vida y gobierno de Maximiliano, fué juzgado, sentenciado y fusilado el día 19 de junio de 1867.

"Los antedichos intentos de fundar monarquías en Brasil y México en el nuevo mundo, no pueden ser considerados como pruebas del fracaso de la

(Continúa en la pág. 167)

— La Perla

Por JOHN SH

El grupo de tres hombres hicieron un campamento ligero en el oasis de Araban. Tomaron una cena rápida y luego al avanzar la tarde levantaron sus cosas y se montaron para aprovecharse de las horas de la noche que eran las mejores para viajar por el desierto. Antes de subirse a sus camellos, cada uno bebió agua de la fuente tan clara y fresca.

El último de los tres para beber, fué el del turbante blanco e inmaculado, cuyos pliegues envolvíanle su cabeza tan noble, habían sido sueltos un poco durante la parada para cenar—un hecho muy turbador, porque los pliegues amplios del turbante contenían una perla de perfección especial.

Ahora, mientras el del turbante blanco se agachó para beber del agua de la fuente, un grito de sus compañeros lo impulsó a que él levantara la cabeza para ver la estrella tan brillante que estaba en el cielo y que había causado el grito de los otros dos magos—la estrella que según los anales sagrados iba a conducirlos al recién nacido Rey de los Judíos!

¡Una gestión muy cara, esa mirada de adoración hacia arriba! La perla grande y luminosa cayó de los pliegues sueltos del turbante como una gota radiante de agua pura, para combinarse con el agua cristalina de la fuente refrescante.

Cuando, muchas horas después, el Mago encontró que había perdido la perla, no hubo tiempo para volver por ella y no pudo hacer más que lamentarlo mientras sus dedos vacilaban en los pliegues vacíos de su turbante. Pero los tres hombres del oriente tenían que apurarse ahora.

Algunas horas después, otro personaje solitario montado en un caballo blanco como lo era su turbante de color de nieve, llego al oasis desde el silencio obscuro del desierto.

El Jeque Ibón Salamar desmontó y después de darle de beber a su caballo, se agachó y bebió de la fuente, saboreando el agua deliciosa en sus labios secos y duros. De repente sus ojos fueron atraídos por la perla lustrosa que descansaba en el fondo de la fuente, donde había caído del turbante del mago. Lentamente su mano entró en el agua y sacó la maravillosa



perla. Muy pensativo, Salamar estudió la joya extraordinaria a la luz de la luna. Con una perla tal como esta — una fortuna en su mano— podía realizar muchas cosas que su situación presente no le permitía. Luego, gradualmente sus deseos se soltaron al sentir la posesión de la joya, repentinamente inasequible y fría en su mano. Tendría que encontrar al dueño si era posible, y devolvérsela.

Cuidadosamente puso la perla en un pedazo de tela de seda y este lo puso en su camisa donde podía sentir

Preciosa —

MAN WALKER

su presencia con los latidos de su corazón.

Al llegar al palacio del Amir, donde los grandes hombres del reino del Zahr estaban llegando con sus tributos de oro, Salamar paró su caballo.

Bajando, entró a lo apartado de una corte privada, hechando miradas rápidas por todo el jardín que llenaba la corte con una seña de camelo.

La Princesa, Zaída coquetamente escondida en un rosal, vió esa mirada, mientras salía sonriendo, andando en sandalias hasta su lado y poniendo su mano chica y delicada en su grande brazo.

Salamar volteó rápidamente, su turbante blanco flamante formando un cuadro para su cara obscura, sus ojos confesando su placer por haberla visto.

—Zaída, ¿donde estabas?—

—Aquí, como siempre, Salamar— esperándote, desde luego.—

Ella era tan excitante, tan bella en su manera como una señorita Beduina, que Salamar apenas pudo resistir el deseo de tomarla en sus brazos; de enseñarle la Perla fabulosa —y revelar el mundo chico que ellos habían soñado por si, y que su valor haría posible.

En vez de eso, descansando mientras la miraba, dijo solamente,—¿Has recibido alguna carta aquí en palacio para mí, traída por las caravanas del norte?—

Zaída lentamente sacó un papiro con escritura Arábiga, — ¿Esto?—

Con ojos cuidadosos el joven Jeque leyó la comunicación y mostró su satisfacción. —Es Abdullah de Damasco. Ha acabado sus estudios y al fin va a ser un Médico.—

Los ojos de Zaída y Salamar se encontraron, y ambos tenían el mismo pensamiento en su mente. Ahora, Abdullah podía regresar y devolver el dinero que Salamar le había prestado tan generosamente de su parte de la herencia que les había dejado su padre. Pero no se podrían casar en mucho tiempo, porque necesitaría muchos años para pagar la deuda que le debía Abdullah.

Zaída esperó que Salamar pronunciara sus pensamientos, pero cambiando el sujeto, el Jeque preguntó, —¿Por qué hay tanta conmoción en el pueblo? ¿Por qué hay tanta gente aquí esta mañana?

—Un asunto muy grave, Salamar. No tengo tiempo para relatarle todo ahorita. Va a ver un juzgado ante todo el concilio de los jeques—un juicio —de Ali Hassan, el traficante, Manzur, el comerciante, el viejo Ibrajim, el mullah, y su hermana, Leyla.—

El Jeque Salamar la miró otra vez y silbó toscamente, pareciendo no creer, —¡Ellos! ¡Los meros electos de la ciudad! ¡Increíble!—

Zaída cabeceó tristemente.— Parece ser imposible, pero cierto. Tu no has oído todo. El pobre camellero, Abu Hamund, va aparecer como el acusador—Se trata de una caravana saqueada y una bolsa de oro robada— los ahorros de Abu Hamud.—

Salamar dejó a Zaída y se fué al salón de concilio, ya casi lleno de jeques vestidos magníficamente que habían venido de los distritos cercanos y estaban ofreciendo sus tributos a el Amir.

A la otra orilla del salón estaba el viejo Amir con su barba blanca y su turbante de un color blanco brillante, sentado en un sillón.

Uno por uno de los jeques saludaron muy reverentemente a el Amir y dejaron sus bolsas de oro. Salamar, en turno, se levantó y dió sus saludos.

—Señor, no tengo oro para ofrecer como tributo a este tiempo. Mi pueblo es muy leal, pero no hay ricos entre ellos. Ofrezco nada mas mi fidelidad, tal como mi padre antes de mí.—

—Tal como su padre, sí, un hombre muy noble; y de su hijo puedo aceptar fidelidad, aunque esté faltando el oro.—

El Amir, por el presente, le hubiera hechado a un lado a Salamar, pero el joven jeque, sonriendo, habló más.

—No obstante, si yo no fuera un hombre honesto, aún como mi padre, yo podría ofrecerle riqueza tal como su corte nunca ha recibido.—

Sus ojos del Amir se hicieron pequeños como un sabio. —Su padre, Salamar el primero, a quien conocí muy bien y quería como hermano, nunca hablaba con sentido doble. Hable usted con la misma claridad, Salamar, el hijo.—

Salamar, revelando la Perla, luego les asombró a todos con el relato de como encontró la perla preciosa. Zaída, en su asombro al mirar los acontecimientos desde la ventana, se olvidó completamente de la mandarina tan deliciosa que estaba comiendo. Cuando habían concluído el relato, Salamar inclinó la cabeza y dió la perla al Amir.

El Amir Abd el Zahr, examinando la Perla grande y perfecta, mandó inmediatamente por su joyero. Cuando este apareció, tomó la perla con dedos hábiles y la examinó expertamente por el color, lustre y calidad. Luego mirando al Amir dijo: —Maestro, es la perla más perfecta que jamás han visto estos ojos y tiene valor de cuanto el hombre quiera ponerle.

Satisfecho, el Amir despachó a su joyero y decidió dejar al concilio de los jeques el descutir el modo de disponer de la perla. Pero por más que lo discutían; más enredada se hacía la situación. El salón de concilio todo se convertía en un gran ruído.

Al fin el Amir sonó una campanita que estaba a su lado. —¡Basta! La Perla será anunciada en los mercados por tres días, mientras los jeques determinarán como disponer de ella. Ahora, hay otros asuntos que tratar.

Dijo a su visir, — Que entren los acusados y el acusador para ser oídos.—

Fué un grupo muy solemne e impresionante el que entró en el salón y se sentaron en frente del Amir. Abu Hamud era un hombre de poco dinero y prestigio, un camellero humilde, mal dispuesto para hacer su acusación.

El Amir, mirando directamente a Abu Hamud, señaló que hablara.

—Muy excelente Amir—mi reclamación es contra el mullah, Ibrahim y su hermana quien le ayuda. Porque yo le honraba y tenía confianza en él, le dí una bolsa que contenía oro que he ahorrado difícilmente para obtener un médico para mi hijo enfermo.—

—Ahora se dice que el oro fué robado por los ladrones que saquearon la caravana de Alí Hassán; porque el mullah lo mandó con él, según dice. Pero, ¿no debe ser responsable Ibrahim por mi bolsa todavía? Cómo puedo yo saber si su hermana y él no están de acuerdo con los otros, porque, como se está diciendo, en el pueblo, Ali Hassan dejó que la caravana se saqueara y va a recoger su parte después.—

El Amir levantó su mano y señaló que el viejo Ibrahim hablara. Difícilmente se levantó el viejo mullah.

—Es muy cierto. La bolsa de oro me fué encargada por Abu Hamud. Pero yo no tengo oro con que reponer la que ahora se ha perdido. Nunca ha

sido rico un mullah, excepto en palabras de sabiduría. Ciertamente, la bolsa de oro fué entregada por mi a las manos del comerciante, Manzur. Si la bolsa de oro fué robada, ¿porque no podría un hombre de riqueza tal como Manzur reponer la pérdida de lo que le fué encargado? Se dice que él tiene dinero escondido. Yo solamente puedo creer, con el pueblo, que Manzur es un avaro...

Otra vez el Amir levantó su mano para suspender las palabras, volteando su vista hacia Manzur, quien se levantó para tomar la palabra.

—Juzgue usted justamente, mi gran Amir. La bolsa de oro simplemente pasó por mis manos a las de Ali Hassan, el traficante, con instrucciones de darla a un médico cuando llegara al norte. Mi pérdida era bastante en la caravana. Hablando de dinero escondido, no tengo nada. Deje que las palabras de Ali Hassan hablen por mi parte. No se ha dicho que él es un ladrón...

El Amir acalló las palabras de Manzur y le señaló que se sentara. Ali Hassan luego tomó la palabra.

—Mi palabra no cambiará. La caravana fué saqueada mientras pasaba por la cuesta de la montaña, hace una semana. Todos los hombres que iban conmigo como guías, fueron tomados prisioneros.

—Toda la mercancía, y la bolsa que yo llevaba en mi persona fué robada por los ladrones. Mi hijo y yo fuimos maltratados y dejados por muertos en la orilla del desierto al sur de las montañas. Su Excelencia, ¿tendríamos que volvernos a Arabia, si fuera que estuviéramos en conspiración junto con los ladrones?

Sin comentar, el Amir indicó a Ali Hassan que se sentara. Después de varios minutos, habló.

—Si estas palabras prueban ser la verdad, nuestra ciudad le debe al acusado una disculpa. Si son falsas, el castigo será justo y severo. Ya he hablado.

—Todos están libres para ir a sus casas y tener libertad en esta ciudad, pero no vayan a salir de ella. Todos se reunirán aquí en este salón en la mañana del día tercero para recibir el juicio final.

El tercer día llegó demasiado pronto sin que ninguno de los dos problemas hubiera sido decidido. Aunque grandes anuncios habían sido puestos en todos los mercados los tres días, nadie había venido a reclamar la Perla. La discusión continuaba hasta que al fin, uno de los jeques, cansadamente, dijo:

—Entonces, vamos a devolver la Perla al Jeque Salamar. Al fin, él la trajo aquí en el principio, y era el primero de nosotros para poseerla.—

Pero Salamar negó posesión de la joya, que verdaderamente se había convertido en una perla sin precio ni lugar, una maravilla sin dueño, para ser mirada de todos pero tocada de nadie —nadie, es decir, menos la deleitosamente cándida Zaída, quien, durante todo el tiempo de la asamblea de los jeques en el salón, había estado mirando desde su ventana.

Ahora, ella abrió lentamente la puerta y antes de que el Amir asombrado, ni nadie más podía saberlo, ella tenía la perla y la detenía pegada a su cuello. Luego dijo, —Es una cosa demasiado bella para dejarla aquí sin dueño. Yo tengo un plan, mis viejos tíos, por el cual dos problemas pueden ser resueltos con una perla. Hay una persona en nuestro pueblo que necesita lo que esta perla le puede dar. Propongo que la perla le sea dada a ese, donde verdaderamente puede hacer bien.—

(Continúa en la pág. 168)

Literatura del Nuevo Testamento

CAPITULO III

LA IGLESIA CRISTIANA DURANTE LOS TIEMPOS DEL NUEVO TESTAMENTO



A. Una definición del período y su alcance

Se ha nombrado la Edad Apostólica al período durante el cual la Iglesia Cristiana Antigua fué dirigida por los apóstoles y sus discípulos. Se extendió desde el año 30 hasta más o menos el año 140 después de Cristo. Fué durante este tiempo que la Iglesia fué fundada aparte del Judaísmo. El Evangelio fué llevado a los gentiles del Imperio Romano mientras fué rechazado por completo de los Judíos. Fué un período literario durante el cual fueron producidas varias escrituras Cristianas. Muchas de estas fueron coleccionadas y llegaron a ser la base del canon del Nuevo Testamento. Poco a poco iban suplementando las tradiciones orales que habían venido de las bocas de los apóstoles.

Era un período en que la persecusión, por el pueblo no-cristiano y después por el gobierno, se aumentaba. También empezaban las fuerzas rajantes adentro de la Iglesia con las contiendas heréticas que agitaban la Iglesia en la primera parte del siglo dos.

Estas dos crisis, junto con la necesidad de competir con otras religiones e instruir a los recién-convertidos hacia un grado más alto de vida cristiana, impeló que la nueva Iglesia hiciera unos cambios necesarios para ajustarse a las dificultades numerosas que venían. Uno de los resultados fué la formación del Nuevo Testamento como un canon de escritura autorizado. Otro fué la consolidación de las Iglesias locales independientes en una institución eclesiástica poderosa. De igual manera, la Iglesia empezó a adoptar algo de la cultura del mundo contemporáneo para sus actividades educativas y devocionales. Empezaron a estudiar el arte, la literatura, filosofía, música y liturgias artísticas. Esta última tendencia fué facilitada por la entrada a la Iglesia de muchos convertidos ricos e

influyentes que fomentaban el resto de los miembros menos animados con más prestigio social.

B. Condiciones religiosas al tiempo de la fundación del Cristianismo

No había ninguna Iglesia organizada en el mundo cuando vino el Cristianismo. Los varios cultos de templos, cultos místicos, cultos nacionales, adoradores de emperadores y otros grupos, estaban en conexión con alguna nación, ciudad, lugar o grupo social. No habían listas de miembros de Iglesias ni ningún modo de calcular el número de miembros en cualquier tiempo. La verdad es que a la mayoría de los cultos no les interesaba tener control exclusivo de sus partidarios. Así que un hombre podía acudir a dos o más sin ser censurado de alguno de ellos, aún ni el culto con quién se había juntado primero.

Había unas tendencias religiosas importantes que tuvieron mucha infuencia en la joven y creciente Iglesia Cristiana. Los viejos cultos del estado, tales como la adoración de Ateneo, Apolo, etc., tuvieron que dar paso a un nuevo movimiento de cultos místicos orientales. Los cultos del estado tenían como mayor propósito la protección de la ciudad, estado o país. No tenían interés en el individuo como tal, ni su inmortalidad, salvación, o si era virtuoso o no. Su mayor deber era bendecir al grupo social o político que componia su número.

Los cultos místicos reclamaban que por medio de sacramentos y ceremonias secretas y misteriosas podían conceder a uno la inmortalidad y la libertad de fuerzas demoníacas tanto ahora como en la vida venidera. Podían romper las cadenas de la muerte y cambiar el destino de las estrellas. Era un tiempo cuando la astrología tenía mucha influencia y los hombres creían que sus vidas estaban completamente en manos de las deidades astrales o las estrellas.

La religión Judía era muy popular entre muchos no-judíos. Aquí la conducta y actitud de los Judíos hacia los no-judíos eran más liberales que los eran en Palestina. Los Judios afuera de Palestina hablaban los varios dialectos del imperio y no obstante su rigurosa Ley, por necesidad eran amigos de sus vecinos gentiles. El quebrantamiento de actitudes viejas y apocadas y la adquisición de la Cultura Griega vinieron como resultados inevitables bajo tales adquisiciones. El código de moral superior de los Judíos, su elevado monoteísmo, y su sagrada escritura antigua tenían mucho para interesar a los inteligentes y personas que buscaban la verdad entre la sociedad antigua del imperio Romano.

En el reino de la filosofía, los escépticos casi habían destruído la fe de los intelectuales en el poder de razonar o determinar soluciones importantes por medio de la filosofía. Esto conducía hacia un decaimiento de la fe en poderes de la razón para resolver problemas. Otra tendencia filosófica daba énfasis a lo místico y contemplativo más que a lo racional en resolver una verdad filosófica. Esto llegó a ser muy similar a los cristianos subsecuentes. Todavía otro tipo de énfasis filosófico era las escuelas Estoica y Epicúrea. Estas filosofías daban énfasis al modo práctico de vivir, en vez de buscar verdades o absolutos filosóficos. A causa de la crítica de los escépticos, no se interesaba de lo enteramente racional. El Epicúreo con sus ideas refinadas de gozo social, muchas veces es mal entendido y acreditado con conducta mala y l i c e n c i o s a. Pero la Estoica, con un código moral rígido, tratando de vivir una vida de prohibición austera, ganó muchos miembros entre los hombres más serios y

(Continúa en la pág. 170)



¿POR QUE LA GENEALOGIA?

La mayor responsabilidad que Dios nos ha dado en este mundo, es el de inquirir acerca de nuestros familiares muertos. A grandes hombres como Abraham, Isaac, Jacob, José y muchos otros, les fué prometido que en algún tiempo, a sus hijos les sería dado el poder y la autoridad para hacer una obra para ellos que les permitiría ganar la exaltación. Nosotros somos sus hijos. Desde la venida de Elías el profeta, Dios ha cumplido su palabra, y ha restaurado el sacerdocio, y ha introducido la obra vicaria para los muertos. Nuestra responsabilidad y deber es de preparar u obtener las genealogías de nuestros antepasados, y ejecutar o hacer que se ejecute en los templos la obra prometida a ellos. De otra manera, ni ellos, ni nosotros, podemos avanzar hacia la perfección.

El amor para con los familiares, es una de las calificaciones más favorables para el genealogista próspero. Este amor para nuestra propia sangre, y para aquellos que viven bajo el mismo techo, une los hijos a los padres, y los padres a los hijos con una liga de influencia consagrada. Este cariño no se limita a los vivos, se extiende también a un padre que murió, una madre muerta, a los antepasados que han pasado siglos en la tumba.

La investigación genealógica misma, acerca de los muertos, trae gozo y una emoción viva. Pero la cosa de interés y mayor fascinación para nosotros, es el encontrar que estamos sirviendo a nuestros muertos dependientes. Ninguna cosa nos puede traer desarrollo más grande en las cosas de Dios; ningún otro trabajo nos ofrece la gloriosa recompensa que ofrece a los fieles. Los impulsos para hacer esta obra tan importante, son aquellos que le deben importar a toda alma que piensa en su eterno bienestar y futura perfección.

Nuestro trabajo en la investigación genealógica, es: preparar los registros; debemos hallar los registros de cada individuo, juntarlos en grupos de familia, y luego arreglar las familias para que tomen su lugar en el linaje humano. El método más simple y más rápido, es de empezar a juntarlos en sus familias tan pronto que se halla el registro de cada individuo. Cada persona que manda registros a los templos, toma a su cargo la veracidad de aquellos registros, según el conocimiento que puede obtener. Así es que debemos estar seguros que la información que damos es la verdad. Cada paso es esencial para llegar al objeto final. Sigamos en esta obra, como nos ha dicho el profeta, siempre hacia adelante y no hacia atrás.

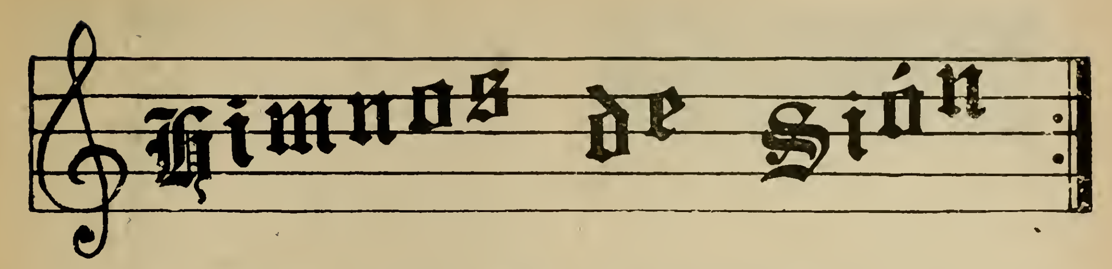
El Señor ha tenido como su designio, el éxito de esta obra, desde el principio. Muchas genealogías y registros existen, y ellos serán sacados a luz. Pero el Señor requiere que hagamos nuestra parte, un verdadero esfuerzo.

Salgamos, pues, con toda nuestra habilidad y con gran fé y oración, a buscar las genealogías de los muertos.

Trad. por Maurice D. Bowman

La Señora. —Pero, ¿por qué se va usted de la casa, Gertrudis? ¿No hago yo casi todo el trabajo?

La Criada. —Sí, pero no lo hace la señora a mi gusto.



Ven, Oh Día Prometido

(Tomado del libro "Stories of Latter Day Saint Hymns" por George D. Pyper.)

Letra de Alex Neibaur
Música de Adam C. Smith
Traducido por Eduardo Balderas

Ven, oh día prometido,
Tu fulgor esparce ya
En que Israel disperso
Congregado se verá
Con hosannas, con hosannas,
Al Señor alabará

Y al pueblo lamanita
Tu espíritu enviad
Quítales ya su castigo
Y su incredulidad.
Gran Mesías Gran Mesías,
Príncipe de Israel

O Señor, ¿Por cuánto tiempo
Tu enojo durará?
Ya redime a tu pueblo,
Sus pecados borra ya
Rey de Israel, tu pueblo
pide hoy su libertad.

EL AUTOR

Alexander Neibaur, quien escribió este himno, era Judío. El primero de su raza de reunirse a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Un diseño de su vida quedó sin publicar en los archivos de la oficina del historiador de la Iglesia, pero es una de las sagas mas interesantes de la era de los peregrinos. Nació el día 8 de enero de 1808, en Ehrenbriestein Alsace-Lorraine, en aquel entonces territorio francés, pero después fué territorio alemán. Sus padres fueron Nathan y Rebecca Peretz Neibaur; El padre, un médico rico que estaba en el ejército Francés bajo Napoleón Bonaparte. Se dice que al retirarse Nathan del ejército, el gran Napoleón lo visitó personalmente incitándolo que entrara de nuevo al ejército como espía. Aunque se le ofrecieron muchos alicientes, Nathan rehusó y en esta batalla sin sangre, fué derrotado Napoleón.

Alexander Neibaur se educó para Rabí, pero de 17 años de edad decidió dejar el ministerio y escogió el oficio de cirujano y dentista. Graduó de la universidad de Berlín antes de llegar a los 20 años de edad. Convirtiéndose a la fé Cristiana, abandonó su hogar

(Continúa en la pág. 169)



CADA DIA UN DIA DE MADRES

Por Camilla Eyring Kimball

(Tomado de la "Relief Society Magazine" de mayo de 1948)

La observación del Día de las Madres ha llegado a ser una demostración visible e impresiva del amor y gratitud que no son tan aparentes durante el resto del año. La demostración viene en forma de regalos, palabras de aprecio, actos de bondad, o cartas escritas por los miembros de la familia que están fuera de la casa. MADRE es una palabra mágica, que llama a la mente muchas memorias, acompañadas por una variedad de emociones, dependientes en la manera en que la madre ha desempeñado su cargo sagrado como tal.

La maternidad es una carrera de grande magnitud y es la ambición instintiva de toda mujer. La naturaleza la puede dotar con la potencialidad física de la maternidad, pero para ser una madre ideal, necesita el entrenamiento combinado del hogar, la Iglesia, y la escuela. Pero primero en importancia es su realización de la responsabilidad tremenda que le puede imponer esta llamada sagrada. Su desarrollo físico, mental, moral, emocional, y espiritual son de primera importancia a la generación que ella cría.

El ser hija, madre, y abuela, significa pasar por el ciclo destinado de la mujer, y conocer el gozo, las responsabilidades, y desarrollo que atraen estas experiencias. Son acrecentadas por el sacrificio y control de sí. El niño acepta como su heredad la devoción y el cuidado de una madre sacrificada. Pero la ley de la vida requiere pago completo por todo lo que recibimos. La crianza de nuestra niñez puede ser pagada en parte por devoción amable a nuestros padres, pero la deuda se paga por completo solamente cuando la hija se convierte en madre y en su turno cría una generación. Las leyes de Dios funcionan con justicia perfecta y traen gozo y felicidad en tanto que vivimos de acuerdo con ellas. Es solamente cuando egoistamente tratamos de quebrantarlas que vienen las penas y los desengaños. Las leyes de compensación y retribución nunca faltan, aunque el pago a veces es diferido. Puede acumular una deuda más y más grande, pero eventualmente tiene que ser liquidada. Prudente es el que paga al corriente todo lo que puede. Ame y será amado. Sirva y recibirá servicio.

El amor protector de una madre es una guardia de la juventud, pero cuando esa protección es continuada por un tiempo demasiado largo, atrae debilidad en vez de fuerza al niño. El observar cómo se desarrolla y crece ese infante bajo su dirección constante, es observar cumplido un milagro. Vivir otra vez en el entusiasmo y actividad de la juventud con sus hijos es intensificar y enriquecer el drama de la vida. El ser un consejero y protector, sabiendo cuando ayudar y cuando dejar la solución del problema al niño para que él pueda desarrollarse y aprender a andar solo, requiere mucha sabiduría. Muy prudente es la madre quien ha hallado la fuente de ayuda divina por medio de la oración y quien empieza con el niño a sus rodillas, enseñándole a orar a nuestro Padre Celestial quien sabe todo y le puede proteger contra las fuerzas de la maldad. El objetivo verdadero de la maternidad es enseñar y entrenar a sus hijos prudentemente hasta que pueda decir con seguridad, —Mi hijo

está bastante fuerte para andar solo y tiene la fe como su guía.—

En el hogar ideal encontraremos que la fuerza operativa es la perspectiva verdaderamente espiritual. Hallaremos que lo que dirige las actividades no será lo que traerá satisfacción inmediata, sino que lo que tiene valores de gozo eterno. La madre puede hacer mucho para establecer la espiritualidad del hogar. Pero primero tiene que tener una fé segura ella misma. Tiene que tener estabilidad emocional y tener control de sí para que sus propios sentimientos no intervengan en la operación de su hogar. Ella es la que debe arreglar las actividades de la devoción de su familia. Una de las cosas que ayudará más en el entrenamiento de un joven será el conocimiento de que su madre tiene confianza en él y que la familia mira hacia él esperando que sostenga el honor familiar y los estandartes que han sido puestos sobre ellos.

Muchas madres mal interpretan el dicho "Es más bendito dar que recibir". Quieren dar todo a su hijos sin pensar que ellos tienen que dar también para poder recibir una parte de la bendición prometida a los que dan de sus servicios tanto como regalos. Las madres deben aprender a recibir servicios y regalos de sus hijos mostrando aprecio para que sus hijos puedan conocer el sentido satisfecho que viene por ese medio. Muchas veces es más fácil hacer un trabajo que aceptar la ayuda de un hijo, pero ellos tienen que aprender por la práctica.

Luego, en el otro extremo, vemos a la madre que siente que sus hijos fueron traídos a esta vida por el propósito expreso de servir a ella, que les trajo a la vida por medio de sacrificio grande personal y se siente justificado en recibir servicio sin fin de ellos. Les gusta el servicio de sus hijos y siempre están recordando a sus hijos del gran sacrifico que ella ha hecho por ellos.

Luego hay la madre ideal. La que está entre los dos extremos. Ella acepta la maternidad como la bendición más grande que puede ofrecer la vida. Guarda de su propia salud para poder ser de más útilidad a su familia. Se cuida de su apariencia personal para que su familia pueda ser orgullosa de ella, pensando que hay tiempos cuando es más prudente comprar un vestido para sí en vez de algo extra para los niños. Ella sabe que no siempre es la casa limpia lo que conduce a un hogar más feliz. Se interesa en actividades sociales tanto como en las actividades de la Iglesia para poder ser una persona más interesante.

El gozo verdadero de una madre viene cuando ella puede mirar a sus hijos ya cuando está anciana y ver que ellos son fuertes tanto en cuerpo como en mente y espiritualidad, y tienen el conocimiento y la fuerza para vivir los mandamientos de Dios. Verlos tomar su lugar en la Iglesia con honor y criar sus familias en la misma manera honrada que ella ha criado su familia. Luego viene el verdadero gozo de la maternidad.

La madre avanzada en años que ha cumplido bien con su deber como madre, no debe tener miedo de sus años declinantes. Ella tendrá el deseo de mantenerse independiente hasta sus últimos días, pero buscará el amor y aprecio de sus hijos siempre. No debe tratar de retener a sus hijos cerca de ella, si hay más oportunidades lejos, pero se interesará de los acontecimientos igual como si estuviera cerca. Ella tiene tanta n e c e s i d a d de amor, afección y consideración de sus hijos como ellos la tenían cuando eran niños.

La observación de el Día de Madres debe servir solamente como un estímulo hacia mayor servicio diario y

(Continúa en la pág. 170)

El Evangelio Rertaurado en l

Por EDW

Todos nos interesamos en saber cómo progresa la causa del evangelio en todas partes del mundo. He aquí un relato muy interesante del primer año y meses de la obra en la República de Guatemala. Probablemente este relato podría ser aplicado a muchas diferentes partes del mundo tanto en la Misión Mexicana como en otras misiones. Yo creo también que este relato no está completo. Si hubiera tenido el espacio y tiempo, el autor habría podido contarnos mucho más que nos interesaría, y que quizás ayudaría más a nuestra fe, pero por falta de dicho espacio y tiempo, tomémoslo como es y con gusto lo presentamos a ustedes los lectores. **El Editor.**

La República de Guatemala, la más norteña y una de las más grandes naciones de la América Central, es una de las más bellas y más bendecidas naciones en todo el mundo. Aquí, en la cuna de la gran civilización Maya cincuenta por ciento de la gente es de sangre pura, India, y la parte restante es de Español e Indio, mezclada. Y aquí vive una gente que está lista para recibir y aceptar el Evangelio, y ahora, después de más de mil quinientos años otra vez se está predicando el Evangelio de Jesucristo entre ellos. Pero la obra misionera en Guatemala todavía está en su infancia y si no fuera por un cierto hombre, Juan Forres O'Donnal, es muy probable que no habría misioneros en esa tierra hasta el presente.

En el año 1935, en Colonia Juárez, Chihuahua, México, un joven de diez y ocho años, nacido en los Estados Unidos, de padres Mormones que habían sido expulsados fuera de México durante lo que se conoce como el "Exodo de México", durante la Revolución, recibió una bendición patriarcal del Patriarca José C. Bentley. Entre otras cosas, le fué prometido que



Juan Forres O'Donnal y Familia

haría una obra grande entre la gente Lamanita en las tierras más al sur. Al mismo tiempo fué entrevistado por su Obispo en anticipación de ser llamado a ser misionero, pero John, o Juan como era y es conocido por todos sus amigos, nunca recibió su llamado, por causa de que el Doctor aconsejaba contra ello por causa de su mala salud.

Después de este desengaño, le era difícil al joven el ver cómo iba a ser cumplida la bendición, pero sin que él lo supiera se estaba preparando en sus estudios para hacer una obra grande entre las gentes hacia el sur. Para fines del año 1941, Juan se había calificado para recibir su Diploma en la Ciencia en la Universidad de Arizona, cuando uno de sus profesores recibió una carta de Washington preguntando si el Profesor conocía alguien que pudiera recomendar para un trabajo en las tierras de Centro

...ierra de la Primavera Eterna

...G. SEELY

América trabajando con el Departamento de Agricultura de los E.E. U.U. en una finca experimental de hule que se estaba estableciendo allí. Juan Forres O'Donnal, aunque todavía estaba en la escuela, fué recomendado. Luego, pasó unos meses en Washington, y en 1942, fué mandado a Honduras donde pasó tres meses ganando experiencia práctica. Luego Juan fué a dar una vuelta por la República de Guatemala para investigar las condiciones del lugar. Encontró muy favorables las condiciones y pidió permiso para quedarse allí y establecer una



Primer Grupo de la Misión Mexicana que fué a Guatemala.

finca experimental en la costa poniente de esa tierra. El permiso le fué concedido y Juan empezó su trabajo de establecer la finca experimental para el D.A.E.U., y lo que él logró hacer allí es material para una historia muy interesante. Pero eso no es nuestro tema.

Juan Forres O'Donnal había percibido durante su inspección del país, que esta tierra no tan solamente tenía riqueza en las cosas materiales, sino que también tenía una gente que no estaba satisfecha con las religiones que tenía y que estaba buscando algo más que les daría esa satisfacción. La obra misionera en Guatemala empezó en la mente de este Juan Forres O'Donnal en ese tiempo.

Desde el principio él predicaba el Evangelio cuando tenía oportunidad, pero tenía más trabajo que tiempo en preparar la tierra y limpiar la selva y establecer la finca. Había necesidad de misioneros, misioneros que pudieran dar todo su tiempo para predicar entre esta gente liberal y darle oportunidad de aceptar el Evangelio Restaurado. Con este pensamiento dominando su mente visitó a Salt Lake City en diciembre de 1946, habló con el Presidente George Alberto Smith, y dejó una carta describiendo las condiciones de Guatemala. Esto había sido precedido por una visita del Presidente Arwell L. Pierce de la Misión Mexicana y su esposa, en septiembre del mismo año cuando ellos estaban haciendo un viaje de inspección por unos países de Centro América.

Luego, durante el verano de 1947, las cosas empezaron a progresar. Los países de Centro América: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, y Panamá fueron



El Presidente Pierce regala al Sub-secretario de Relaciones Exteriores de Guatemala un libro de Mormón.

añadidos a la Misión Mexicana en julio de dicho año y en agosto cuatro misioneros fueron escogidos para ir a empezar la obra en Guatemala y Costa Rica. Saliendo de la Ciudad de México en Ferrocarril el día veintiocho de agosto con el Segundo Consejero de la Presidencia de la Misión, H. Clark Fails, el grupo llegó a la Ciudad de Guatemala seis días después, el cuatro de septiembre, y fueron encontrados allí por el Presidente Arwell L. Pierce, quien solamente cuatro horas antes, había salido en avión de la Ciudad de México. Hace cuatro cientos veintitrés años, Cortés, en su marcha de México a Honduras, estuvo más de un año haciendo el paso por la selva y batallando en su camino por las montañas.

En servicios sacramentales el día domingo próximo en la cumbre de un monte que está cerca y del cual hay una buena vista de la Ciudad de Guatemala, el Presidente Pierce ofreció una oración al Señor para que los misioneros que se quedaban en Guatemala, que la obra misionera prosperara. Allí fué cuando el hermano Juan Forres O'Donnal fué llamado y apartado como un misionero local.

Los Elderes Seth G. Mattice de Pima, Arizona, y Earl E. Hansen de Idaho Falls, Idaho, se quedaron en Guatemala, y los otros dos misioneros, Robert B. Miller de St. David, Arizona, y David D. Lingard de Salt Lake City, Utah, siguieron hasta Costa Rica con el Presidente Pierce y H. Clark Fails para abrir la obra misionera allí.

Los primeros misioneros ya estaban en Guatemala, viviendo con el Hermano O'Donnal y su esposa encantadora, Carmen, y sus dos hijas, Jeanette y Patricia. Aquí con esta familia tan bondadosa los misioneros encontraron un hogar casi como si estuvieran con sus padres. Por medio de folletear, los Elderes Mattice y Hansen encontraron a un reportero de la prensa y fueron invitados a jugar Basket-bol con el equipo de Santa Apolonia. En octubre empezaron a jugar y un mes después, principalmente a causa de los dos "Mormones" el equipo ganó el primer lugar en la división segunda. Estos primeros misioneros habían construído una base firme para la obra misionera que había de seguir por las amistades o investigadores ganados durante estos primeros meses. Elder Mattice fué sucedido por Elder Charles C. Welling de Salt Lake City, en diciembre, cuando el anterior fué a México para una operación que los doctores guatemaltecos habían considerado necesaria.

Durante el mes de marzo próximo, los Elderes Miller y Lingard fueron cambiados de Costa Rica a Guatemala por razón de una revolución en la nación de Costa Rica, haciendo imposible el trabajo misionero en aquel lugar. Día tras día la obra en Guatemala estaba progresando, la cosa que les hacía más falta era un lugar en donde pudieran tener servicios. En julio, Elder Miller fué llamado a México para ocupar el puesto de Secretario de la Misión y fué seguido por Elder Melvin E. Olsen de Phoenix, Arizona, quien había sido el Secretario de la Misión.

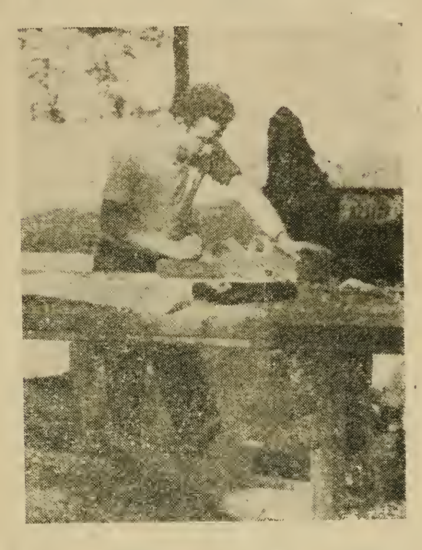
Los Elderes Olsen y Welling después de buscar por mucho tiempo un lugar adecuado para tener cultos, y siempre encontrando que los apartamentos grandes estaban divididos en varios cuartos chicos al fin encontraron un apartamento con dos cuartos grandes conectados por un arco grande. Era ideal para los cultos y estaba situado en el centro de la Ciudad. El apartamento fué rentado y de allí en adelante no se iba a retrasar la obra por falta de un lugar para tener los servicios. Pero luego se presentó otro problema —¿en qué se iban a sentar los miembros de la congregación? El apartamento tenía seis sillas. Por lo

menos necesitarían trece bancos y al visitar las carpinterías los Elderes encontraron que el mejor precio que podían encontrar era cuarenta y cinco dólares (300 pesos) por cada banco y esto era para un banco de madera inferior en calidad. Trece bancos a ese precio era una imposibilidad.

Luego un día un amigo de Juan que era el dueño de un aserradero pequeño junto a la finca de hule, vino a Juan a pedirle un favor y en recompensa ofreció a la Iglesia una cantidad de madera llamada "Palo Blanco", una madera blanca que rivalisa con la madera de caoba, por su belleza y resistencia. El regalo fué aceptado y los cuatro Elderes se convirtieron en carpinteros de un día al otro. Juntamente con el hermano O' Donnal, estudiaron las bancas en los hospitales, edificios públicos y parques para ver el tipo de trabajo, hechura, y comodidad, tomaron los puntos buenos de cada una e hicieron un plano para una banca cómoda, duradera.

Una tarde en julio de 1948, los cuatro Elderes salieron de la Ciudad de Guatemala con el hermano O'Donnal en camión de carga, rumbo a la finca, teniendo planes de volver la semana siguiente con las trece bancas completas. El viaje que duró seis horas, era una aventura continua pasando por el camino angosto por la selva con pedazos libres de selva aquí y allí con arboledas de plátanos y sembrados de maíz creciendo juntos, y pasando por los montes con sus corrientes, cascadas, y volcanes activos por todos lados. Al ausentarse el sol en el horizonte del Océano Pacífico, una luna llena tomó su lugar. Los nativos que andaban por el camino todos llevaban luces suspendidas de cuerdas que parecían ser velas puestas en jaras, llevando cargas casi increiblemente grandes en sus cabezas u hombros. Era una vista encantadora.

Al llegar a la finca encontraron una casa grande y bonita rodeada por una campiña bien arreglada, situada en el centro de la selva junto a la costa poniente. Cerca de allí estaba la finca de modelo experimental, al pié de la selva. Aquí, cerca del nivel del mar, protegidos del sol tropical por una sombra, fué donde los El-



Uno de los misioneros convertido en carpintero

deres y un carpintero local, Eduardo Marién Camacho, y el hermano O' Donnal, cuando su trabajo le dejaba ayudar, empezaron la tarea con una cantidad de madera áspera. Doce horas diarias trabajaron y cuando llegó el fin de una semana, apenas habían empezado bien. Otra semana de largos días pasó y al fin de la segunda semana, tres bancas estaban completas, y las partes para las otras diez bancas estaban listas para armar. Luego fueron todos a Guatemala en el camión de carga con sus preciosas bancas y partes. Allí en el apartamento o capilla, como iba a ser llamada, y en el techo del mismo, durante las siguientes semanas cuando tenían

(Continúa en la pág. 171)



"Y será en los Postreros Días..."

Por Elder Heber A. Packard

"Y será en los postreros días," Derramaré de mi espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros mancevos verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños: y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi espíritu, y profetizarán". (Los Hechos 2:17-18)

Cuando yo medito sobre esta gran profecía del apóstol Pedro, mi mente reflexiona sobre lo que ha acontecido durante los últimos ciento treinta años; que después de mil setecientos años de silencio absoluto, sí, aun desde la gran apostacía hasta estos los últimos días, el gran Dios en los cielos no favoreció ninguna de las Iglesias existentes con su espíritu y sus dones y poderes. Pero, en 1820, en medio de toda obscuridad y confusión se le apareció con su hijo unigénito a un joven desconocido para anunciar el mensaje que fué predicho por boca de todos los Profetas que han sido desde Adán, y he aquí, cuando este joven relató su visión a un Ministro del pueblo, fué reprendido severamente por haber dicho que había recibido una respuesta de Dios, que había visto una visión verdadera, y fué amonestado por el Ministro y todos los hombres que no hay tales cosas como visiones, profecias, etc., y que no lo predicara o de otra manera sería castigado. Hace dos semanas que yo tuve el privilegio de predicar el Sermón en el funeral de un soldado, cuyos restos habían llegado de Alemania donde fué muerto en la defensa de la justicia. La madre es miembro de la Iglesia y durante la última conferencia en Mesa, Arizona, su hijo muerto recibió el bautismo por obra de un hermano vivo. Dándonos cuenta de que nuestra capilla no era suficientemente grande, la familia del soldado arregló para el uso de otra capilla más grande; de otra Iglesia. Cuando la capilla de esa Iglesia estaba llena de gente y estaba yo listo para empezar los servicios, El Ministro de la congregación me llevó a otro cuarto y me amonestó que no predicara ninguna doctrina en su capilla. Inmediatamente reflexionó mi mente sobre lo que había pasado con José Smith por predicar la doctrina pura. Tenía intención de explicar a la congregación las enseñanzas de Cristo acerca de obras para los muertos y que el soldado se había bautizado vicáriamente en el Templo de Mesa, etc. Pero el Señor me dijo que sería mejor si no echara las perlas del Evangelio ante los incrédulos, que podía explicarlas a la familia después. Quisiera saber ¿Que ha pasado con las Iglesias del mundo? ¿Porqué no quieren oir el Evangelio puro? ¿Porqué no examinan todo para retener lo bueno? ¿No saben que el Señor es el mismo de ayer y de hoy, y por los siglos, y que ha dicho que si han cesado estos dones y poderes es a causa de su incredulidad?

¿No saben que el Señor no demostrará su poder al hombre que no cree en estos dones? ¡Oh! que pudiera yo proclamar desde los techos a todos los extremos de la tierra, que Dios ha hablado en estos los últimos días por boca de sus santos profetas; que visiones, profecias, revelaciones milagros, sueños, etc., todavía existen entre los creyentes. El Señor ha derramado su espíritu en tal grado aquí sobre este pueblito de Kingsville que mi corazón se siente pesado en humildad y gratitud por su propio provecho. Profecías maravillosas han salido de las bocas de nuestros miembros y he oido muchas revelaciones inspirativas que han tenido para convencerles de la veracidad del Evangelio. Una investigadora vió en sueño el Libro de Mormón y sobre el Libro fué escrito: "ESTE LIBRO CONTIENE EL EVANGELIO ETERNO". Ella y su nieta ya se han bautizado. Otra señora oyó en sueño que había únicamente dos iglesias en el mundo, una del Señor y la otra del diablo. Cuando los misioneros llegaron a su casa y le explicaron esta enseñanza como está escrita en el Libro de Mormón, sonó muy pronto en sus oídos y ahora ella, su esposo y su hija son miembros. El esposo posee el sacerdocio de Melquisedec y esperan sellarse juntos en el Templo muy pronto. Otro investigador llamó a los Elderes para administrar a su hijo que estaba malo y bajo la imposición de las manos se sanó ese mismo día. Ahora, él, su esposa y toda la familia son miembros; él posee el Sacerdocio también. He visto y participado en todos estos y otros milagros inumerables. Profecías han salido de nuestras bocas sin saberlo. Una vez estábamos predicando la palabra de sabiduría a una investigadora, y su pequeñito estaba muy malo y le dijimos que ella tenía que escoger de entre el cigarro y su pequeñito. Ella dijo que quería a su niño. Olvidando lo que los embajadores de Dios le habían dicho, continuó su vicio y la semana pasada el niño murió. Entonces ella, recordando nuestras palabras, se arrepintió y ahora está viniendo a los servicios. Cuando un servidor de Dios habla por el Espíritu Santo, así será. "Pondrán sus manos sobre los enfermos y los sanarán."

Había una viuda que vinó a visitar la Iglesia por primera vez durante una Conferencia. Dos de los Elderes cantaron el Himno, "OH MI PADRE" y ella lo escuchó. Después de la Conferencia regresó a su casa y se acostó pero no se durmió, pensando en el Himno. A las cuatro de la mañana se puso a orar para pedir a Dios que se le permitiera dormir. Se acostó otra vez e inmediatamente durmió profundamente. Tuvo un sueño muy maravilloso en el cual un hombre se le apareció en frente de su casa y le dijo que esta Iglesia era la verdadera Iglesia. Su esposo era Católico, pero ella continuaba asistiendo a todos los servicios. Pero en dos semanas se enfermó mucho, y se dijo así. "Pués voy a probar al Señor una vez más para estar segura",, y nos llamó que le Administráramos. El día siguiente estuvo en la Escuela Dominical y esa tarde se bautizaron, ella y su hija. Ahora son muy buenos miembros como todos los demás. Muchas veces los padres de familia nos llaman que vayamos a administrar a su hijo ciego o su hija muda. ¡Oh, Cuán grande es su fé!

Podía yo continuar si fin, glorificando y clamando alabanzas a mi Señor por su misericordia y bondad sobre sus hijos, pero basta lo que he escrito para asegurarnos que, sí, él derrama su espíritu y sus poderes sobre los que los aceptan. He estado aquí en Kingsville por casi un año y cuatro meses y durante este tiempo el Señor nos ha permitido bautizar como cin-

(Continúa en la pág. 164)



ENSEÑANZA CREATIVA

(Tomado del Libro "The Masters Art" por Howard R. Driggs.)

Las lecciones son llevadas a la vida, son sacadas de lo abstracto y hechas vivas con un toque creativo. Los hechos esenciales son iluminados para que sean lecciones vivientes cuando son presentados en formas vitalizadas. Esto quiere decir que por medio de ilustraciones, analogías, palabras que previenen la imaginación, y dramatizaciones apropiadas y otras actividades, las lecciones son sacadas de lo común y se convierten en realidades vivientes.

No hay nada misterioso en este proceso de enseñanza creativa. Lo vemos en la práctica cada día, no solamente en escuelas, sino también en los talleres, campos, en clubs, en los cultos, por la radio, en los mercados —dondequiera que haya personas que expresen sus pensamientos y sentimientos. Tratando de explicar, de entretener, de convencer, hay muchas personas que a veces se expresan en una manera verdaderamente creativa y al mismo tiempo aclaran mejor lo que están tratando de decir.

Ejemplos de este tipo de enseñanza hay muchos. Aquí vamos a relatar unos cuantos para ayudar a explicar lo que estamos tratando de aclarar.

Un primero ocurrió en una huerta de duraznos. El hombre que había venido a rociar los árboles con un desinfectante, hablando con el dueño, decía: —Hay que esperar hasta que caigan los pétalos; pero también hay que estar seguro de rociarlos mientras el cáliz todavía está abierto. Solamente así podemos matar los insectos. Si esperamos hasta que se cierre el cáliz, será casi imposible matarlos.— En otras palabras, hay que buscar el tiempo oportuno para enseñar a los niños.

Otro ejemplo creativo que vino de un predicador que estaba exhortando a la congregación a ser más activos en el evangelio, —Si quieren sentir la influencia de las enseñanzas del Salvador en sus vidas,— decía,—tienen que ser más activos en la causa de El. No pueden sentir la fuerza de la corriente quedándose en la barranca mirándola. Para sentir su fuerza tienen que meterse a la corriente.—

A veces un maestro creativo enseñará una lección viva por medio de traer un niño al juego. Por ejemplo, un maestro sobresaliente, David O. McKay, a veces usa este método de impresionar un principio del evangelio. Puede que algunos de nuestros lectores hayan observado alguna vez cuando él ha llamado a un niño pequeño de la congregación y le ha pedido su mano. Luego deja caer, uno por uno, diez centavos a la palma de la mano del niño que se queda admirado.

—¿Cuánto dinero te he dado?—le pregunta.

—Diez centavos,— es la respuesta.

—Ahora, ¿quieres hacer algo para mí? ¿Me quieres dar uno de ellos de vuelta? Los demás son tuyos.—

Naturalmente el chico deleitado le devuelve un centavo. Se necesitan pocas palabras para impresionar más el significado y la justicia del principio de diezmos. Debemos estar muy listos para darle a nuestro Padre Celestial, quien nos da todo lo que tenemos, una décima parte para el adelantamiento de su obra.

Cierta clase de la Escuela Dominical estaba discutiendo alrededor de

una observación de uno de los jóvenes, de que una taza de licor o un cigarro no dañaría a nadie. Finalmente el maestro dijo, —Vamos a ver este asunto de una manera racional. ¿Quiere alguien traerme una taza de agua limpia?—

Trajeron el agua. Luego el maestro, tomando su pluma fuente, dejó caer una gota de tinta al agua. Inmediatamente se esparció por todo el agua en la taza, alterando el color. —¿Qué sugiere esto en cuanto a chapotear con cosas dañosas?—

—Parece que no debemos hacerlo, respondieron los muchachos.

La aplicación de la enseñanza creativa no tiene límite. Tiene su lugar en la ciencia, en la literatura, en la historia, en el arte—en toda clase de estudio. Ciertamente tiene un lugar en la presentación de las lecciones del evangelio.

Nuestro Salvador era un gran maestro en el arte de enseñanza creativa. En ocasión tras ocasión en su vida vemos revelado este hecho. Un ejemplo servirá para ilustrar aquí. Cuando los Fariseos trataron de "sorprenderle en alguna palabra", preguntaron, "¿Es lícito dar tributo a César, ó no?"

"Entonces El, cómo entendía la hipocrecía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea."

"Y ellos se la trajeron y les dice: ¿Cuya es esta imagen y esta inscripción? Y ellos le dijeron: De César.

"Y respondiendo Jesús, les dijo: Dad lo que es de César a César; y lo que es de Dios, a Dios. Y se maravillaron de ello." (San Marcos 12:14-17).

Lecciones de este tipo, dadas en su lugar dramático, viven por mucho tiempo. Son más efectivas, más permanentes que cualquier sermón largo. Era un don divino del Salvador convertir situaciones naturales y humanas en oportunidades de enseñar verdades preciosas. De tales enseñanzas han venido joyas de sabiduría que han sido guardadas como tales por todas las edades.

Los maestros quizás no podrán ganar el poder de impresionar lecciones tal como El lo reveló. Sin embargo, todos podemos ganar algo de habilidad por medio de observar a maestros efectivos, por practicar el arte. Creer en los poderes creativos de uno, con ánimo para ayudarlos cuando la oportunidad se presenta, ayuda mucho para ganar esa habilidad.

Una cosa práctica que debemos hacer para cultivar más habilidad creativa es buscarlo en cuentos, en discursos, en dichos de los que vemos que ganan y entretienen la atención de gente. ¿Cuáles son las evidencias del arte?

Un cuento que el autor se acuerda desde su niñez es **La Holla de Oro en el Sembrado.** En breve, contaba cómo el campesino, ya muriéndose, llamó a sus tres hijos a su lado y dijo, —Vuestro padre ya pronto se va para su galardón. Toda mi vida he trabajado bastante para ganar el sostén de mi familia, para proveer a vosotros y vuestra madre, y para criarles a que sean útiles y sostenerse a sí mismos. Solamente una cosa además de mi buen nombre les dejo: Eso es, el pequeño campo. Y otra cosa: en la labor está escondida una holla de oro. Si la pueden encontrar, es vuestra.—

Con eso murió el hombre. Después de que había sido llevado a su descanso muy cuidadosa y tiernamente, sus hijos empezaron la búsqueda del tesoro escondido. Con mucho cuidado voltearon a cada parte de la labor, escarbando a treinta centímetros de hondura. No encontraron la Holla de Oro. Otra vez pasaron por todo el campo, con más cuidado, esta vez

volteando la tierra a una profundidad de sesenta centímetros. Aún no hayaron el tesoro.

—Sería posible que nuestro padre nos haya engañado?— preguntó el menor.

—Nunca haría eso,— respondió el mayor.

—Vamos a escarbarla otra vez,— añadió el otro hijo, —un metro esta vez.—

Y así lo hicieron; y aún con eso no encontraron la Holla de Oro. Desengañados y con una pregunta en sus corazones, se aconsejaron.

—Pues ya no hay porqué buscar,— dijo el mayor. —Vamos a sembrar el maíz.—

Siguieron este consejo; y he aquí, cuado vino la cosecha, fué mucho más de lo que jamás habían cosechado de ese pedazo de terreno.

—Yo creo que todos podemos ver ahora lo que nuestro padre quería decir cuando nos dijo de una **Holla de Oro en el Campo,**— dijo el hijo menor.

Otra parábola que nos enseñará un poco de valor para el proceso de la enseñanza creativa es esta que sigue.

Una fuente chica salía del lado de la montaña. Trataba de ganar su vía hacia el valle que estaba al pie del monte; pero antes que sus aguas cristalinas habían caminado mucho, fueron paradas por las piedras, huellas de ganado, hierbas y otros obstáculos. En vez de llegar al valle, la fuente fué convertida en un pantano o cienaga.

Un ranchero, quien había hecho su rancho como a un kilómetro abajo de la fuente, vino un día con su pala para llevar sus aguas vivientes. Abrió un canal por el pantano, e hizo una acequia desde allí hasta su rancho. Pronto las aguas cristalinas venían cantando por su nueva vía. Por muchos años el ranchero y su familia tenían bastante agua pura de la fuente, cuyas aguas ahora pasaban por su rancho y hacia el valle abajo.

Luego un día vinieron los líderes del pueblecito que estaba en el valle. Ellos habían decidido que querían instalar un sistema de agua. Del ranchero compraron el derecho de usar las aguas de la fuente. Instalaron tubería desde el pueblo hasta donde salía la fuente. Y ahora esa fuente, antes solamente una cienaga, provee agua pura para muchos hogares.

Aplicado al proceso educativo, ¿qué significa esta analogía? Es muy clara. El trabajo de maestro es el de abrir las vías de expresión para el estudiante. La vía abierta por el ranchero, aunque escasa, abrió el modo de utilidad para la fuente. Cuando los del pueblecito proveyeron la vía perfecta, su utilidad fué aumentada mucho más. La educación, como nos enseña la analogía, es mayormente ayudando al estudiante a aprender de sí mismo por medio de proveerle modos de expresión creativa.

No vayamos a decir que este es el único modo de enseñanza, que debe tomar el lugar del entrenamiento básico. Esto debe ser solamente para ayudar en la enseñanza de los fundamentos. Siempre habrá una necesidad de enseñar los hechos esenciales, el cultivo de habilidades, la construcción de la base firme. Las partes buenas son lo que hace el pan bueno. Pero al mismo tiempo, aún el pan bueno necesita buena levadura para hacerlo más bueno, más sabroso. La enseñanza creativa sirve como levadura para todo el proceso del aprendizaje.

¿—Por qué no quieres tomar la medicina si no te la da la abuela?— le pregunta la mamá al niño, que se niega a ingerirla.

—Porque a la abuela le tiembla la mano y se cae la mitad.

• SECCION DEL HOGAR •

Por Ivie H. Jones

Suplemento para un año

(Continuación)



En esta serie de sugestiones para almacenar una provisión para un año en las casas del pueblo mexicano, ya lo hemos discutido: "Cuándo comprar y cómo marcar la ropa, sábanas, almohadas, toallas, etc." Esperamos que nuestras hermanas hayan podido utilizar algunas de las ventajas sugeridas en el artículo de las ventas durante enero y febrero.

Luego discutimos la idea de tener una cantidad de trigo y maíz almacenada para usarlos durante el año, vendiendo o cambiándolo cada año al tiempo de la cosecha, para tener grano nuevo. Sería de valor para nuestras casas, tener un molino chico, luego el cereal o harina de trigo podría ser hecho en nuestras casas.

Este mes, consideramos la compra de alimentos en cantidad y colectivamente.

Siendo que la cantidad de trabajo que entra a cualquier comodidad es un factor determinante en poner precio a dicha comodidad, la ama de casa debe considerar bien antes de comprar cualquier alimento en cantidades pequeñas, porque ciertamente pagará más por el alimento cuando lo compra así.

Generalmente, estamos acostumbrados a vivir al día, comprando solo bastante para un día. Esta práctica debe ser desechada, especialmente entre los Miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, cuanto antes, porque nos han aconsejado muy diferente nuestras autoridades.

La mayoría de los alimentos enlatados se venden más baratos cuando se venden por cajas (excepto en el caso de leche enlatada), y las cosas que están empaquetadas se pueden conseguir más baratas en cantidades grandes. Para los que tienen botellas sueltas, es un ahorro comprar el arroz en cantidades grandes y almacenarlo en botellas donde no puede ser llenado de polvo y de insectos. El chile colorado se conserva muy bien en botellas así como el chile en polvo.

Los frijoles se pueden conseguir en cantidades de 50 kilos a la vez y así hacer grandes ahorros. Cuando está escaso el dinero, es difícil que una familia compre en cantidad, pero los alimentos pueden ser comprados por una Rama o cualquier grupo de personas y hacer los mismos ahorros.

En San Diego, California, la rama entró como grupo para comprar sus alimentos y ahorraron algo. Compraron los frijoles por $14.00 cien libras (48 kilos) cuando el precio, comprándolos por libras, sería $20.00 las cien libras. Compraron arroz a $13.60

cuando el precio de menudeo era de $16.00 a $18.00 Compraron pescado, también con un gran ahorro, y muchos otros productos. Otros grupos han hecho lo mismo.

Siendo que el Plan de Bienestar debe ser dirigido por el Sacerdocio y la Sociedad de Socorro, con el Presidente de Rama y la Presidencia de la Sociedad de Socorro directamente responsables de ese trabajo, sería una buena idea discutir el asunto de comprar en cantidad con ellos. Muchos productos podrían ser comprados colectivamente y luego divididos entre los miembros, según su cooperación y así ahorrar algo de dinero. Unos comerciantes venden a un precio rebajado cuando se trata de una Iglesia y el Presidente de la Rama debe ser la persona para investigar y encontar donde pueden comprar más económicamente y asi efectuar el mayor ahorro para sus miembros. Esa es una fase muy importante en el Plan de Bienestar.

Manteniendo la Provisión

Como hemos dicho, después que se ha comprado una cantidad de una comodidad, sea cooperativamente o personalmente, no debe ser usada sin comprar más, dejando el almacen vacío. Ni se debe dejar allí para siempre. En vez de esto, suplemento nuevo debe ser comprado de vez en cuando, cambiando el nuevo por el viejo y comiendo el viejo. Así, siempre tendremos en nuestras casas una provisión de los alimentos esenciales y esta provisión no se hará demasiado vieja porque siempre será cambiada por productos nuevos.

Este método dará a la familia un sentido de obediencia al consejo de las Autoriades Generales, un sentido de seguridad y satisfacción, de orgullo e independencia.

En conclusión leamos: (I Timoteo 5:8) "Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fé negó, y es peor que un infiel."

Trad. por Percy W. Pratt

Sección Misionera

(Viene de la pág. 159)

cuenta de sus conversos en su Iglesia. ¡Oh cuán infinito es su amor, su misericordia y su bondad! ¡Oh, cuán grande es nuestra indignidad y nuestra inutilidad, pero sin embargo nos habla, nos demuestra su poder y la grandeza de su corazón. No hacemos nada, no tenemos nada, ni somos nada si no por su poder y su evangelio, y he aquí, lo que el nos requiere es que guardemos sus mandamientos, y nos ha prometido que si los guardamos, nos bendecirá, y por lo tanto. El nos ha pagado y le somos aun deudores; le somos y le seremos deudores para siempre jamás. ¡Oh la grandeza de su santidad y su caridad que padeció por todos los hombres, sí, aún al extremo de sudar sangre para darnos la oportunidad de recibir remisión de nuestros pecados mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas de su propio Evangelio. Muchas veces me pongo a pensar, ¿Porqué me ha concedido el Señor tantas bendiciones grandes cuando soy tan débil en guardar sus mandamientos? ¿Cómo puedo yo, un pecador tener el privilegio de participar en su Evangelio Restaurado, habitar y reinar en su gloria para ser como él es, y hacer lo que él hace si únicamente guardo los Mandamientos del Evangelio que me ha revelado.

¡OH que pudiéramos clamar a los cuatro vientos, palabras inspirativas que penetrarían los corazones de toda la humanidad y se grabarían sobre sus mentes, que el mismo Evangelio que existía en la primitiva Iglesia de Jesucristo, así los mismos dones pode-

res, derechos y potestades que administraron los apóstoles y profetas en la antigüedad, han sido restaurados a la tierra en estos últimos días y que hay apóstoles y profetas vivos e inspirados que administran estos mismos dones y poderes; que los miles de misioneros proclamando este Evangelio Restaurado son enviados de Dios, apartados por los apóstoles de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. ¡Oh cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que publica la paz del que trae nuevas de bien, del que pública salud, del que dice a Sión. ¡TU DIOS REINA!" (Isaías 52-7) Si creo en la divinidad de nuestro Salvador Jesucristo, entonces tengo que creer en su servidor, José Smith, porque el profeta predicó el único Evangelio infalible y este era el Evangelio de Jesucristo. Así, también, tengo que creer en los apóstoles y profetas de la Iglesia hoy en día, porque ni Jesucristo ni su Evangelio se cambian. La pureza, entereza e infalibilidad del Evangelio como lo estamos predicando no puede ser negado si el hombre lo estudia con un corazón contrito, sin prejuicio, teniendo un deseo de saber y poniendo su fé en él por oración.

Les dejo mi humilde testimonio que no cabe ni una duda en mi mente que estamos en la obra de nuestro Señor Jesucristo y pido que el Señor consagre estas palabras para el mejoramiento de nuestras vidas, en tiempo y por todas las eternidades es mi oración humilde y lo pido en el nombre de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Amén.

Joya Sacramental e Himno de Práctica

En agonía El colgó
Y en silencio padeció
Su gran misión desempeñó
Al Padre El glorificó.

HIMNO

El 10 de mayo es el día de las Madres. Sería una cosa muy buena estar familiarizado con uno de los himnos que alaban a nuestras madres. Por esa razón, el himno de práctica para el mes de mayo es "OH MADRE, LINDISIMO SUEÑO", y se encuentra en la página 15 del himnario.

Está de acuerdo con el tiempo del año, cuando las flores y toda clase de plantas está tratando de romper sus botones y salir en floración, los pájaros están tratando de cantar más fuerte que sí mismos, y el aire fragante está lleno de milagros. Por eso vamos a cantar este himno simplemente pero efectivamente. Las alabanzas en la boca de un niño a su madre nos enseñan una belleza sin igual.

Si su rama no está familiarizada con esta canción, la pianista debe tocar la música una vez antes de principiar para que todos reconozcan la música, después de la cual el director puede principiar levantando la batuta. "OH MADRE, LINDISIMO SUEÑO" está escrita en el tiempo de 3/4 y sigue ese tiempo muy suave desde el principio hasta el fin. Cuando el director nos da la señal preparatoria, vamos a principiar todos juntos y cantar parejos, pronunciando las palabras claramente, hasta que el director nos de la seña que pare la música al fin de cada verso.

El himno está escrito en dos partes, los dos siendo diferentes por dos notas, forman una armonía natural y fácil de cantar, el mismo tipo de armonía que cantan dos personas instintivamente. El director podrá incitar a unos de los jóvenes a que canten la segunda parte en este himno.



 INFANTIL

¿Qué Comieron los Peregrinos?

En "Winter Quarters" durante el invierno de 1846 y 1847, los peregrinos no tuvieron mucha variedad de alimentos. Maíz, pan de harina de maíz, melaza y tocino eran los más comunes.

Cuando empezaron a atravezar los llanos, tenían maíz, frijol y tocino. Algunos podrían haber ordeñado las vacas temporalmente pero las vacas no pueden dar más leche si tienen que seguir andando, y sin tiempo para comer y rumiar.

Por supuesto, de noche las vacas y otros animales tuvieron tiempo de pastar y descansar.

Los peregrinos llevaron gallinas también y algunos tuvieron algunos huevos.

Muchas veces se cansaron de la carne seca que traían. Tenían deseo de carne fresca, pues, por mucho tiempo, carecían de ella. En aquellos tiempos los cazadores cazaban antílopes y venados .Si tenían éxito, el campamento gozaba.

En algunas partes de los llanos encontraban búfalos en grandes cantidades. Allí sí tuvieron los peregrinos bastante carne fresca.

La fruta era muy escasa. Cuando alguien encontraba un matorral de bayas puede usted estar seguro que se sentía muy afortunado.

A veces un cazador mataba algunos patos o gansos silvestres, y el que tenía la suerte de probar estas rarezas, pensaba que era mejor que ser rico.

La pesca era buena en muchos arroyos. Esto agregaba otra especie de alimento a la provisión de los peregrinos.

A veces el agua en los sitios del campamento en donde pasaban la noche no era buena. La gente tenía que esperar hasta otro día para encontrar agua buena. Muchas veces sufrían por falta de agua potable. Sin embargo, después de que el primer grupo había pasado por el sendero y habían hecho un libro de guía, los peregrinos que pasaron después no les fué difícil encontrar agua buena.

La vida rústica de campo sirvió para que durmiesen bien cuando se presentaba la oportunidad. El alimento saludable y el mucho tra-

bajar, los hizo fuertes y no se ablandaban ni se engordaban. Con todo se mantenían sanos.

Por supuesto que tenían que cuidarse todo el tiempo para que no se enfermasen ni les hiciera daño el frío. La vida dura que vivían en el campo les ayudaba a combatir las enfermedades.

Los peregrinos le daban gracias al Señor cada mañana y tarde por las bendiciones de cada día y por los alimentos que tenían y la salud y fuerza que les daba.

Siete Afirmaciones

(Viene de la pág. 143)

profecía del Libro de Mormón. Las monarquías existieron por poco tiempo, y fueron tan precarias mientras duraron, y terminaron tan desastrosamente para aquellos que hicieron la tentativa de establecerlas que dan fuerza a la profecía en vez de probar su fracaso. No se dice en el Libro de Mormón que no habría intentos de establecer reinados, sino que tales intentos terminarían desastrosamente para los que lo hicieran; y no se establecerían reyes, es decir, permanentemente establecidos en el nuevo mundo". (Roberts 3: 276-280).

AMERICA UNA TIERRA DE LIBERTAR.—"Porque, he aquí, que este es un país escogido; y cualquier pueblo que lo posea, se verá libre de la esclavitud, y de la cautividad, (y también de cuantas naciones haya debajo del cielo, siempre que el pueblo sirva únicamente al Dios del país, que es Jesucristo". (Ether 2:12). La virtuosa herencia de la ocupación de la tierra de América, es perfecta libertad. Los exploradores de América vinieron como colonizadores o buscadores de un lugar para edificar su hogar. El deseo del oro y el amor de conquista nunca edificaron un hogar, sino más bien que los destruyeron por millares. Los Padres Peregrinos, los Hugonotes y los Puritanos, fueron esencialmente constructores de hogares. Vinieron a América a vivir, no a explotar y destruir. . . El hogar es el más grande paladín de la libertad. . . La declaración de independencia de los Estados Unidos dice: "Nos. . . solemnemente publicamos y declaramos que estas colonias unidas son, y por derecho deben ser estados libres e independientes. . . y para sustentar esta declaración con una firme confianza en la providencia divina, nosotros, empeñamos mutuamente nuestras vidas, fortunas, y nuestro sagrado honor" (N. L. Morris, Profecías de José Smith, págs. 226-230).

—El Libro de Mormón dice que los judíos serán restaurados y recogidos en Jerusalem.

RECOGIMIENTO DE LOS JUDIOS. El "Time" del 4 de abril de 1932, dice: "¿Qué ha sido llevado a cabo en una década en Palestina? El mundo judío ha enviado allí 220.000.000 de dólares desde 1921. De esta cantidad los Estados Unidos dieron 100 millones de dólares. Eretz Israel (tierra de Israel) tiene ahora la Corporación Eléctrica Palestina, de 11 millones de dólares, fundada por el ingeniero Pinhas Rutenberg cuyas plantas en Tel-Aviv, Haifa, Tiberias y en el valle del Jordán, suplen a toda Palestina (excepto Jerusalem) con fuerza.

La estación experimental de agricultura del Keren Hayesod (colonización e inmigración) enseña el trabajo científico en las chacras y tiene campos experimentales. La limpia y blanca ciudad, toda Judía, de Tel-Aviv (Cerro de la Primavera) ha más que doblado su población (46 mil). Para el negocio inmobilario existe el Banco General Hipotecario de Palestina, el primero copiado de instituciones europeas. En Palestina hay ahora hoteles nuevos y lugares para turistas. La población judía de Palestina ha creci-

do de 60.000 a 175.000. Hay 328 escuelas judías, 135 establecimientos agrícolas de los cuales 70 están bajo la supervisión de la Agencia Judía. La Hadassah (organización sionista femenina) atiende 50 hospitales, clínicas y dispensarios que existen tanto para los árabes y cristianos como para los judíos. Palestina tiene su propia universidad judía fundada en 1925. La población judía de Palestina gobierna sus propios asuntos. Pero es una minoría (16.9%) sin poder político, salvo el poder consultativo conferido a la Agencia Judía por el mandato dado a Gran Bretaña hace diez años".

La Perla Preciosa

(Viene de la pág. 147)

Para todos los jeques, cansados del asunto, esto les parecía bueno. ¡Extraño era, que nadie de ellos había pensado en esa solución.

Uno por uno, dieron su consentimiento al plan de Zaída. Al fin el viejo Amir dijo. —Que así sea, hermanos. Tómala Zaída, y dásela a el que tiene más necesidad de ella.—

—Hagan que los que van a ser juzgados entren a el salón.—

Otra vez el grupo pequeño entró al salón y se sentaron como el día anterior. Zaída se fué dramáticamente, no a Abu Hamud, donde todos los jeques creían que iba a ir, sino que al lado de Alí Hassan, el traficante acusado. —Mi viejo amigo, Ali, a quien confío con todo mi corazón, quien siempre me traía un regalo cuando su caravana volvía del norte —ahora le ofrezco este regalo en cambio —esta perla, porque esta me ha sido dada para regalarla a quien yo quiera. Usted sabrá, tengo confianza, exactamente que hacer con ella.—

Sin poder hablar por su asombro, Alí Hassan, permitió que Zaída pusiera el regalo magnífico en su mano. Luego, como una murmurada insistente, se le vino lo que Zaída había dicho. ¡Sí sabía—sabía que hacer con la perla!

Sonriendo agradablemente, tal como no había sonreído por muchos días, Alí Hassan ahora se paró y ofreció la perla a Manzur, el comerciante.

—Aquí, Manzur, está el precio de la bolsa de oro que me diste—y de toda la mercancía que me anticipaste para mi caravana—para pagar por lo que me fué robado cuando fué saqueada mi caravana. La perla es de más valor que todo lo que tenía, pero tómala; la ofrezco voluntariamente!

Con una mirada de vergüenza por la condenación que había traído a su viejo amigo, Manzur, con el mismo espíritu inspirado, tomo la perla o inmediatamente la ofreció al viejo Mullah, Ibrahim, de quien había recibido la bolsa de oro.

—Pero,— protestó el mullah, —la perla es de mucho más valor que el oro que yo entregué a usted, Manzur, y mucho más de lo que yo recibí de las manos de Hamud, porque yo, sabiendo que lo que él me dió no era suficiente para pagar a un doctor que viniera desde el norte, y yo añadí mis pequeños ahorros antes de que lo entregase a usted.—

El comerciante sonrió apreciativamente y se rió un poco al decir,—Aún como yo, mi viejo amigo, porque aún con sus ahorros añadidos a los de Abu Hamud, no era suficiente para atraer a un doctor de una ciudad lejana. Yo también, puse todo lo que pude en la bolsa antes de entregársela a Ali.—

Cuando el mullah Ibrahim iba a poner la perla en las manos de Abu Hamud, él humildemente avergonzado Abu, dijo sinceramente: —No pa-

ra mi— no para mi, buen Maestro Ibrahim, pero para mi hijo que está muy enfermo. O, buen mullah, mande la perla para que traiga a un médico de una ciudad del norte que me curara a mi niño. Yo me confío en usted más que a cualquier otro hombre—excepto a el Amir.—

La perla había servido como un hilo, pasando por todas las partes dañadas de una tela, componiendo la tapicería de sus vidas—tejiendo una tela más bella, más brillante y fuerte, para ser apreciadas todas sus vidas.

Naturalmente, la Perla fué mandada a Abdullah, el médico en Damasco, quien se volvió rápidamente con la caravana de Ali Hassan y curó al niño de Abu Hamud.

Abdullah, igual que los otros, entregó la perla a quien él debía, al Jeque Salamar. Salamar, al fín podía pedir la mano de la Princesa Zaída en matrimonio, ofreciendo la perla al padre de la novia, o sea el Amir Abd el Zahr, como el precio nupcial.

El Amir, en su manera sabía y benigna, mandó que su orfebre hiciera un medallón para la perla, y amablemente lo puso en el cuello de la sonriente Zaída en la tarde de su matrimonio con el Jeque Salamar.

Cuando estaban en el desierto en camino a casa del jeque, se pararon en el oasis de Araban. Pensativamente, con voz baja, la bella novia de Salamar habló, mientras ellos miraban a la fuente clara, de la cual había venido la perla, que ahora estaba pendiente de su cuello.

—¿Quién habría podido perder tal perla, Salamar?—

—Solamente los cielos le podrán decir eso, Zaída. Parece haber sido perdida para un propósito —como si hubiera sido la voluntad de Dios.—

—Sí, verdaderamente, Salamar. Por cuál propósito hubiera servido más... salvar una vida... traer felicidad, fe, y confianza y amistad de vuelta... y de traer una nueva vida, nuestra vida nueva, al mundo!—

Trad. por Percy W. Pratt.

Himnos de Sión

(Viene de la pág. 151)

y después de mucho viajar, se estableció en Preston, England. Aquí conoció y en julio de 1837, se casó con Ellen Breakel. Aquí también conoció a los primeros Elderes Mormones, quienes estaban predicando en el "cock-pit".

El hermano Neibaur fué atraído al Mormonismo primeramente por medio de un sueño en el cual se le enseñó un libro nuevo, y cuando vió y leyó el Libro de Mormón, fué convertido a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, bautizado el día 9 de abril de 1838, por el Elder Isaac Russel. Luego se embarcó de Liverpool el 7 de febrero de 1844 en el vapor Sheffield. En Nauvoo, trabajó en el templo y en la casa Nauvoo, y le enseñó al profeta el Griego y el Hebréo. El mismo hablaba siete idiomas.

Después del Martírio, el sufrió muchas persecusiones.

La familia Neibaur se cambió a Winter Quarters. En 1847 y con un carro prestado, llegaron al valle de Lago Salado en 1848. Allí el hermano Neibaur llegó a ser el dentista y el fabricante de fósforos para los peregrinos. Su hija Rebecca, se casó con Charles W. Nibley quién llegó a ser consejero en la primera presidencia de la Iglesia. En el día 15 de diciembre de 1883, éste admirable y valeroso santo hebréo, falleció. Era el padre de 14 hijos, 83 nietos y 13 bisnietos, y al tiempo que se escribió el diseño de su vida, su posteridad numeraba 427.

EL HIMNO

No hay necesidad de analizar este himno. Las tres concisas estrofas, escritas más de cien años ha, suplican al Señor que rescate a su antiguo pueblo; que se termine su incredulidad y miseria y los libre. Si viviera hoy el hermano Alexander Neibaur no pudiera escribir un himno tan aplicable a la triste condición de su raza, como el que se presenta aquí

La música para el himnô del hermano Neibaur, fué escrita por Adam C. Smith.

trad. por Maurice D. Bowman

Literatura del Nuevo...

(Viene de la pág. 149)

dignos en el imperio. Todos estos grupos filosóficos eran organizaciones sociales consolidadas con fraternidad íntima e intensa. Eran discípulos dedicados y conectados con el fundador del grupo y siempre trataban de ganar más discípulos. Especialmente el misionero ambulante de los Estoicos era una figura vital y popular, andando por todo el imperio, predicando su mensaje de moral rigurosa por las calles llenas de gente. Probablemente varios misioneros cristianos fueron confundidos con los Estoicos por esa razón.

Hubo una práctica moral y espiritual entre la gente del imperio romano mucho más alta de lo que es creído de los cristianos del presente día. Es muy común considerar que ese período era muy obscuro en su espiritualidad y moralidad, y que el imperio calló a causa de su inmoralidad. Tal punto de vista está muy lejos de la verdadera situación, según lo que han aprendido los discípulos modernos de historia y filosofía.

De lo que hemos considerado arriba vemos que las diferentes tendencias religiosas y filosóficas, en vez de competir con el mensaje cristiano, prepararon el camino para el cristianismo y ayudaron a traer su éxito. Así que el alto código moral y monoteísmo de los Judíos, el individualismo y sacramentalismo de los cultos místicos, y las tendencias místicas y morales de los filósofos ayudaron materialmente en preparar la vía para el cristianismo. Muchos convertidos fueron ganados de los miembros muchas de estas organizaciones religiosas e intelectuales. Es interesante saber que la Iglesia primitiva no se levantó en un espacio desocupado, sino que en un terreno fértil.

Trad. por Percy W. Pratt

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 153)

aprecio hacia las madres. Unos hijos piensan que en este día pueden regalar cosas costosas y en ese modo ganar todo lo que han perdido durante todo el año. Piensan que pueden ser inapreciables todo el año y redimirse en un día. Las madres aprecian todo lo que es hecho en ese día, pero nada puede tomar el lugar del amor y la devoción constante. Las flores morirán pero el don de una vida pura dedicada a la rectitud, vivirá para siempre. La maternidad ha traído el gozo más grande que puede venir a la mujer. Con ese gozo ha venido una responsabilidad muy grande, y si ella puede sentir que ha cumplido con su responsabilidad, siente paz y felicidad incalculable. **Que cada Día sea un Día de Madres** donde hay amor y entendimiento entre las madres y los hijos y donde hay gozo en compañerismo y servicio el uno para el otro.

Trad. por Percy W. Pratt

El Evangelio Restaurado en la Tierra...

(Viene de la pág. 157)

tiempo, el resto de las bancas fué armada, lijada, y pintada con dos capas de barníz. Y que bonita fué esa obra, bancas buenas y fuertes de las cuales todavía hablan muchas personas. La hechura, planes, la comodidad de estas es algo comentable de que deben tener orgullo los constructores.

Pero en la finca, el asunto había resultado mal con el carpintero Eduardo Marién Camacho, quien les había ayudado tanto durante esas dos semanas en la finca. Durante la segunda semana de trabajo en las bancas, él se había sentido mal y tenía una temperatura alta, pero había continuado trabajando. Le habían dado el tratamiento contra la malaria. Después de que el hermano O'Donnal y los Elderes se habían vuelto a Guatemala con las bancas, el carpintero había ido a su casa y a la cama donde se quedó por un tiempo hasta que había perdido el control de su sentido. La familia había esperado hasta que estaba casi muerto antes de mandarlo al hospital, y cuando el Hermano O'Donnal volvió a la finca unas semanas después, fué directamente al hospital. Allí en el cuarto, entre muchos otros pacientes, estaba su amigo carpintero, tan agotado que casi no se conocía. Los doctores habían diagnosticado el caso como fiebre tifoidea— ya estaba en el llamado tercer estado, decían. Estaba completamente sin sentido y por varios días le habían estado alimentando con inyecciones. Los doctores decían que no había esperanza. El Hermano O'Donnal se paró allí por unos minutos mirando a la cara exanime de su amigo. Este era un caso que solamente el Señor podía determinar. Puso sus manos sobre la cabeza del hombre enfermo y allí en ese cuarto lleno de gente pronunció, silenciosamente, una bendición sobre el enfermo. Mandó a la enfermedad que se apartara del hombre, y dió la promesa que él viviría y que recobraría su salud. El Hermano O'Donnal luego salió del hospital. El día siguiente los doctores dijeron que algo había pasado que ellos no entendían, la condición de una forma de hombre desfallecido había mejorado y continuaba mejorando. Tres semanas después Eduardo Marién Camacho estaba trabajando otra vez. Ahora, parece como si nunca hubiera pasado un día de enfermo en toda su vida.

Mientras, en la ciudad de Guatemala, con la capilla amueblada con las bancas y un piano prestado, todo estaba listo para la conferencia citada cuando otra vez fué honrado Guatemala con la visita del Presidente Arwell L. Pierce y su esposa, esta vez acompañados por el Presidente Moroni L. Abegg, Primer Consejero al Presidente Pierce, y su esposa, los cuatro llegaron a mediados de agosto.

A las diez horas del día veintidos de agosto de 1948, tuvo lugar la primera conferencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días en la República de Guatemala. El Presidente Pierce, ese día, dió un discurso comprensivo sobre las doctrinas de la Iglesia, discutiendo los "Artículos de Fé", y el Presidente Abegg habló concerniente al Libro de Mormón. Sesenta y seis personas incluyendo los misioneros y la Presidencia de la Misión, atendieron la conferencia, y cada centímetro cuadrado de las trece bancas fué ocupado. Esta conferencia y lo que fué dicho en ella, tuvo un gran efecto en los que estuvieron allí presentes y en la obra misionera después de ella. Una persona quien atendió, y quien ahora es miembro de

la Iglesia, siempre lleva consigo la tarjeta de los Artículos de Fé que le fué regalada del Presidente Pierce, y cuando se siente desanimado o en tentación, saca esa tarjeta de su bolsa, se acuerda del Presidente Pierce y su discurso, lee los trece artículos, y se recuerda que tiene unas responsabilidades muy grandes por ser uno de los primeros miembros de la Iglesia restaurada en Guatemala. El efecto de esa visita y conferencia sería imposible medir.

Después de esa conferencia el Hermano O'Donnal fué llamado y apartado como Misionero regular en la Misión Mexicana y también fué apartado como Presidente del Distrito, encargado de la obra en Guatemala bajo la dirección del Presidente Pierce.

Antes de salir de Guatemala, un servicio especial fué celebrado por el Presidente Pierce y compañía allí en el mismo cerrito donde se habían congregado hacía un año, y el Presidente Abegg ofreció una oración de gracias por el éxito de la obra en su primer año y también rindió una petición para que ningúna ley fuera hecha en este país para impedir la obra misionera.

Después de esto, en la última quincena de agosto, fueron organizados cuatro clases de Inglés, dos para principiantes y dos para los que lo habían estudiado más, cada una congregandose tres veces en la semana, y todo gratis. Desde el principio ha habido una asistencia de mas o menos setenta personas, y después de casi cada clase hay alguien que pregunta como es que nosotros podemos dar clases de inglés gratis, y al explicarles porqué, hemos encontrado investigadores. La primera Escuela Dominical en la nueva capilla fué celebrada el día veinte y nueve de agosto con treinta y cuatro personas de asistencia. La obra ahora esta progresando rápidamente y todos los Elderes están ocupados hasta el límite de su capacidad en el trabajo.

En la primera parte de octubre, después de trece meses de estar en América Central, los Elderes Hansen y Lingard fueron llamados a que volvieran a México, habiendo sido relevados por los Elderes Roger F. Magleby, de Pittsburg, Calif., y Edwin M. G. Seely de Mt. Pleasant, Utah. Poco después. Ronald P. Willis de Laramí, Wyoming y Willard H. Whipple de El Paso, Texas, llegaron a Guatemala. Y luego en los primeros días de noviembre, Elder Harvard A. Bitter de Idaho Falls, Idaho, llegó para suceder al Elder Welling, llegaron tres días antes del día señalado para los primeros bautismos.

El día trece de noviembre, en el fondo de un barranco, en una alberca privada rodeada de plantas tropicales, los primeros bautismos fueron celebrados en la República de Guatemala en esta Dispensación. El primer bautismo en Guatemala fué hecho por nuestro Presidente de Distrito, Hermano Juan Forres O'Donnal, aquél joven quien había recibido la promesa de que haría una obra grande entre las gentes más al sur de América, él mismo llevando a su querida esposa a las aguas del bautismo, sus dos hijas precenciándolo de un lado. Después de esto hubieron otros tres bautismos ejecutados por los Elderes Olsen y Welling. Los corazones de todos los presentes estaban llenos y el del Hermano O'Donnal estaba lleno hasta el punto de romperse con un gozo inexplicable.

El día siguiente, domingo catorce, estas cuatro personas fueron confirmados miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, y cada uno tuvo la oportunidad de rendir o dar su testimonio.

El primero expresó sus agradecimientos a los Elderes Mattice y Hansen por ser tan perseverantes en dejar folletos con su esposa hasta después

de muchas semanas y solamente por la insistencia de su esposa, había él permitido que su esposa hiciera una cita con los Elderes o folleteadores como él los llamaba. Cuando los dos Elderes llegaron a su casa ese sábado en la tarde él les avisó que tenía otra cita a las tres y ya eran las dos y media. No les podía dar mas que una media hora. A las cinco y treinta de esa tarde ellos todavía estaban hablando y cuando se fueron de esa casa habían sido invitados a que volvieran todos los sábados. Su humildad, sinceridad y la simplicidad de su mensaje había ganado un buen afecto con él inmediatamente. Ahora, después de una búsqueda que había ocupado casi toda su vida, por medio de ser miembro de muchas diferentes organizaciones filosóficas y religiosas, su búsqueda había sido realizada.

Este testimonio fué seguido por el de una hermana quien se había congregado a varias diferentes sectas durante los años, estudiando su organización, doctrina y frutos y comparándolos con la Iglesia que Cristo estableció como es registrado en la Biblia, nunca encontrado la Iglesia de Cristo, hasta que al fin se había ido, Biblia en mano, de puerta en puerta enseñando las enseñanzas de Cristo y de la Iglesia que El estableció y diciendo a la gente lo que debían buscar en ella cuando la encontraran, ahora ella al fin había recibido una contestación a sus oraciones, y había hallado la Iglesia verdadera de Jesucristo restaurada a la tierra.

Ahora todos los misioneros que empezaron la obra misionera en Guatemala se han ido. Y en vez de cuatro ahora hay ocho, habiendo llegado dos Hermanas Mary White de Tremonton, Utah, y Arlene Bean de Shelley. Idaho, en los últimos días de noviembre. Están haciendo buenos contactos por medio de folletear, la Mutual está creciendo cada día, las clases de Inglés nos están ganando muchos amigos, la primera Sociedad de Socorro en Guatemala ha sido organizada, y un equipo de basket-boll titulado "Los Mormones" entrará en competencia por el campeonato nacional este año entrante. Unos de los sueños del Hermano Juan Forres O'Donnal se están realizando, y trabajo diligente junto con oración y el espíritu del Señor llevará a continuación una obra grande en los años venideros en la República de Guatemala, la "Tierra de la Primavera Eterna".

¿Por qué sufrirá tanto...

(Viene de la pág. 136)

Es verdad que muchos de nuestros sufrimientos los ganamos nosotros mismos por falta de sabiduría. Cuando una ley tiene un castigo fijo y nosotros quebrantamos esa ley, debemos esperar pagar la multa. Pero algunos sufren, y no podemos ver la razón inmediatamente. No conocemos ley quebrantada. Pero aun ellos podrán recibir una bendición por ello.

El sufrimiento viene a veces en forma de castigo afectuoso. "Yo reprendo y castigo a todos los que amo: sé pues celoso, y arrepiéntete." (Apo. 3:19). "Porque el Señor al que ama castiga." (Heb. 12:6). En otra ocasión el que escribió los proverbios, dijo bajo la inspiración de Dios: "Hijo mío, no odia al castigo del Señor; ni se cansa de su corrección; porque el que es amado de Dios es corregido de Dios, aun como el padre al hijo, en el cual tiene contentamiento".

Algunos sufren por amor al evangelio —aun la persecución y el martirio, y el Señor los llamó bienaventurados. No perderán su premio.

¿Cuando nos llega el sufrimiento a nosotros o a uno de nuestros queridos

—cuando nos es dado una cruz penosa, cuál debe ser nuestra actitud? ¿Debemos ser rebeldes? ¿Debemos, como los impíos, maldecir a Dios y morir? El Salvador dejó un gran ejemplo en el monte de las Olivas. Sufrió tan intensamente que fué su sudor como grandes gotas de sangre, y sabiendo que después habría aun más aflicción, oró a su padre: "Si quieres, pasa este vaso de mí; empero no se haga mi voluntad, sino la tuya".

El sufrimiento es uno de los grandes factores en la experiencia mortal. Ni uno —ni aun Jesús— fué libre de ello. Tiene su lugar. Es una parte del plan divino. Nada mas estemos seguros que de esto, como de toda experiencia, aprendamos bien nuestra lección.

Trad. por Maurice D. Bowman

Jesús El Cristo, El Hijo...

(Viene de la pág. 141)

Al iniciarse y al entrar esta última dispensación, el Padre y el Hijo aparecieron en persona, en la forma en que Jesús volvió al Padre, al jovencito José en el bosque, en la visión más gloriosa que se ha manifestado al hombre en toda la historia.

Y más tarde, José y Sidney Rigdon, juntos declararon:

"Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de él, este testimonio, el último de todos, es el que nosotros damos de él: ¡Que vive! Porque lo vimos, aún a la diestra de Dios; y oímos la voz testificar que él es el Unigénito del Padre —que por él, y mediante él, y de él los mundos son y fueron creados, y los habitantes de ellos son engendrados hijos e hijas para Dios."[6]

Y ahora quisiera yo, el más humilde de los humildes que tratan de servirlo, y primeramente confesando mis propias debilidades e imperfecciones, dar en profunda humildad mi propio testimonio, nacido del Espíritu, que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, el Unigénito en la carne, escogido antes de la fundación de la tierra para ser el Redentor del mundo, las primicias de la resurrección, mediante quien y por quien los espíritus y cuerpos de todos los hombres serán, en el debido tiempo del Señor, reunidos y resucitados de la tumba, "los que hubieren hecho bien, en la resurrección de los justos; y los que hubieren hecho mal, en la resurrección de los injustos."[7]

Que pueda yo perseverar en este testimonio hasta que sea depositado mi cuerpo en mi último sueño, yo ruego en el nombre del Señor. Amén.

Bibliografía

1. Juan 10:16
2. 3 Nefi 11-28
3. Mateo 16:13, en adelante.
4. Juan 11:13, en adelante.
5. Lucas 10:40
6. Doc. y Con. 76:22-24
7. Doc. y Con. 76:17

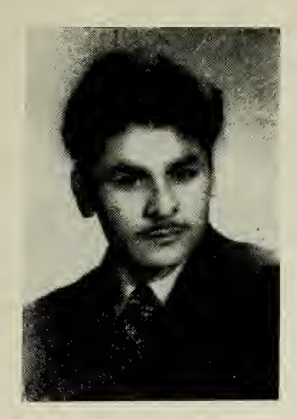
No Falta Honor

(Viene de la pág. 137)

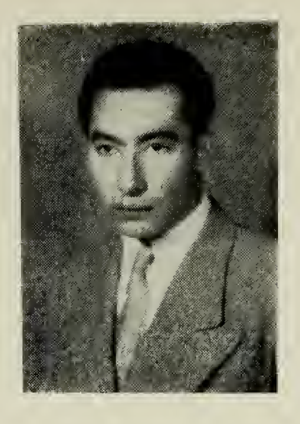
No es honra para ningún hombre, el deshechar lo suyo. Cuando el Señor dijo —a menos de que sean una cosa, míos no serán,— seguramente estaba pensando del tipo de lealtad y unidad que tiene por resultado la edificación del reino de Dios, y no la destrucción de ello; la edificación y apoyo de la obra, no el dañarlo por medios ocultos.

Había una vez una mujer llamada Ruth que dijo —Porque donde quiera que tú fueres, iré yo; y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Y había un hombre llamado Pedro, que exclamó —tú eres el Cristo— y hubiera dado su vida por él. Que diferente fué aquel que dió a su Salvador el beso traidor, y vendió lo suyo!

Misioneros Relevados de la Misión Mexicana



Agricol Lozano
7 de febrero de 1949



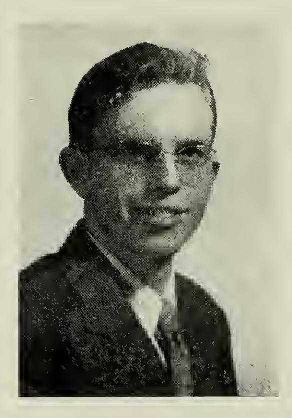
Abraham Lozano
23 de febrero de 1949



Marcella L. Bramwell
15 de marzo de 1949



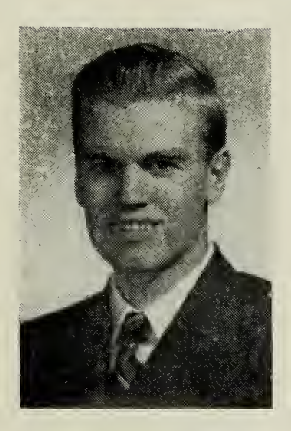
Rolla Bon Bluth
15 de marzo de 1949



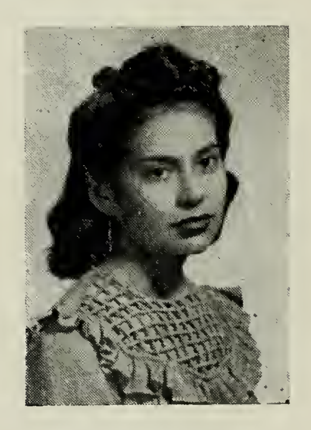
L. Charles Briggs
18 de marzo de 1949



Frank B. Wall
20 de marzo de 1949



Robert B. Miller
28 de marzo de 1949



Aurora Esperón
31 de marzo de 1949

Dios es Infalible

Dios es infalible; no tiene cambio. Ni sombra de variación tiene; ni hay hombre que pueda juzgar la obra de su creación que hizo con su propia mano.

Cierto hombre lo dudaba y quizo salir a probar que en algo Dios había fallado. Se puso en marcha por el monte y el desierto para quedar satisfecho de una manera u otra. O Dios había fallado o todo lo que había hecho estaba bien y en orden.

Anduvo en el desierto. Se encontraba fatigado de sed pero encontraba agua y decía, —aquí hay agua. Esto está bien.— También se fatigaba de calor y encontraba un árbol y se sombreaba diciendo: —esto está bien.— Subió a un cerro muy alto. Allí encontraba árboles muy grandes y consideraba que la capacidad del cerro era suficiente para soportar el peso de los árboles tan grandes y dijo que todo estaba bien allí. Decendiendo de allí, fatigado de la caminata que había hecho, llegó debajo de un encino para descansar en la sombra.

Para su sorpresa encontró cerca de donde estaba sentado una mata de Chilacayote con unas frutas grandes y muy hermosas. Al mismo tiempo veía que caían las bellotas del encino. Fijándose en estas dos frutas, dijo, —Aquí fué donde le faltó mente al Señor. Esas frutas chiquitas deben estar en esta planta chica y las frutas grandes deben estar en el árbol grande. Sí, aquí fué donde le faltó mente al Señor.—

Ya quedó satisfecho. Al fin sacó su lonche y se sentó a comer, pero muy turbado, pensando en el error tan grande que había hecho el Señor. Le daba pena ver aquella mata tan chiquita que no podía aguantar frutas tan grandes.

Se acostó sobre su espalda a descansar un momento. Pronto vino un viento y cayeron muchas bellotas, una de las cuales le pegó en la nariz. Le dolió algo y fué cuando dijo, —¡Ay caramba! Siempre está bien lo que hizo Dios en este caso. Me cayó una bellota chica y me dolió. Si la fruta grande hubiera estado en el árbol y me hubiera caído una, me hubiera aplastado las narices.—

Así es que aunque pensemos al momento que algo no está bien, si es la voluntad o hechura de Dios, algún día veremos que está bien y que lo que hace Dios siempre está bien. DIOS ES INFALIBLE.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.